



## **ONGs conservacionistas: ¿Qué intereses protegen en realidad?**



*India. Foto: Ridan Sun/Focus on the Global South.*

Nuestra opinión: Más allá de los bosques: ONGs conservacionistas se transforman en “empresas”...	2
La industria de la conservación: ¿Un sector con fines de lucro?.....	6
Mujeres indígenas Baiga en <b>India</b> : “Nuestra historia debe ser escuchada”.....	11
El pueblo indígena Wayana en Surinam y las ONGs conservacionistas: Una historia de “amor verdadero”.....	15
Desplazamiento y despojo en <b>Tanzania</b> : Cómo la “conservación” está destruyendo a los Maasai.....	20
<b>Guatemala</b> : Conservación perpetúa el saqueo de los bosques.....	25
El Costo humano de las áreas estrictamente protegidas en la <b>Cuenca del Congo</b> .....	29

### **ALERTAS DE ACCIÓN**

<b>India</b> : ¡Se necesita tu apoyo urgente! ¡Más de un millón de personas están bajo riesgo de despojo de sus tierras y bosques!.....	34
<b>Brasil</b> : Apoye al Cacique Babau y su familia.....	34
Únete al llamado por un nuevo enfoque de conservación.....	34
<b>India</b> : ¡Alto a la política brutal de “disparar sin previo aviso”!.....	34
Campeños camboyanos contra el grupo Bolloré.....	35
<b>Argentina</b> : No a las semillas transgénicas!.....	35

### **RECOMENDADOS**

WWF financia guardias que han torturado y asesinado personas.....	35
<b>India</b> : La conservación desde la comunidad en medio del conflicto.....	35
La Gran Mentira de la Conservación (“The Big Conservation Lie”).....	36
“Naturaleza cercada. Pueblos indígenas, áreas protegidas y conservación de la biodiversidad”.....	36
Nuevos Desafíos y Estrategias en Defensa de la Tierra y el Territorio (“ <i>New Challenges and Strategies in Defense of Land and Territory</i> ”).....	36

*Este Boletín cuenta con artículos escritos por las siguientes organizaciones e individuos: Avispa Midia, the Mulokot Foundation Suriname, Rainforest Foundation UK, All India Forum of Forest Movements (AIFFM), The Oakland Institute e integrantes del secretariado del WRM.*

## ONGs conservacionistas: ¿Qué intereses protegen en realidad?

### Nuestra opinión

#### Más allá de los bosques: ONGs conservacionistas se transforman en “empresas”



India. Foto: Ridan Sun/Focus on the Global South.

Si antes las organizaciones conservacionistas se dedicaban a recaudar dinero para crear áreas protegidas en bosques supuestamente amenazados de destrucción, hoy éstas forman **una verdadera "industria" trasnacional que administra y controla áreas que van mucho más allá de los bosques.**

El Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM) cree firmemente que **no es posible separar al bosque de las comunidades que de él dependen.** Esa visión se opone a la de las ONGs conservacionistas, que defienden una naturaleza sin gente, inspiradas en el modelo de parques nacionales creado en Estados Unidos. (1) Por eso la creación y expansión de áreas protegidas sin comunidades viene siendo una preocupación constante para el WRM.

Es un hecho que los proyectos destructivos, como los madereros, mineros o de agronegocios, ocasionan impactos terribles sobre los bosques y las comunidades. Sin embargo, **los parques de conservación, cuando imponen restricciones a la ocupación humana, también expulsan comunidades y/o prohíben que éstas usen lo que consideran su casa,** de donde obtienen casi todo lo que necesitan, con el argumento perverso de que son las comunidades las causantes de la destrucción del bosque.

Las verdaderas fuerzas destructivas avanzaron sobre los bosques al mismo tiempo que las ONGs conservacionistas. **Esas organizaciones fueron cruciales en la construcción de la idea neoliberal de que la naturaleza sólo se salvará si se le establece un precio**, ya que brinda "servicios" por los cuales hay que pagarle a alguien. Así nació el llamado "ambientalismo de mercado".

Esto les gustó a las industrias contaminantes: ahora tienen permiso para seguir contaminando mientras que muestran una cara limpia. Pueden "compensar" parte de las emisiones que generan al quemar petróleo, gas y carbón mineral pagando para "proteger" un bosque o establecer una plantación de árboles. Y en lugar de reducir sus emisiones, que son la causa de los cambios del clima, hacen propaganda de sus "buenas acciones".

A la inversa de lo que el sentido común podría indicar, **las ONGs conservacionistas están entre los mayores beneficiarios de la destrucción de los bosques**: lograron obtener un fuerte acceso a esta nueva fuente de recursos de las industrias y los gobiernos de los países más contaminantes, protagonizando proyectos que perjudican a las comunidades que usan y protegen los bosques.

Una clara demostración de esto es **el papel de dichas ONGs en los proyectos REDD+** (Reducción de Emisiones de la Deforestación y la Degradación de los bosques) alrededor del mundo, entre ellas The Nature Conservancy (TNC), Conservation International (CI), World Wildlife Fund (WWF), Wildlife Conservation Society (WCS) y Wildlife Works Carbon (WWC). Según estas organizaciones, el mecanismo REDD+ no sólo respondería a la crisis climática sino que también beneficiaría a las comunidades en las zonas de los proyectos. Sin embargo, la visión dominante de los programas y los proyectos REDD+, promovidos por estas organizaciones, es que las comunidades son obstáculos y representan amenazas para los bosques, por lo que se les termina prohibiendo o restringiendo su acceso y uso. (2)

Incluso ante el fracaso de los diez años de experiencias en que REDD+ no logró reducir la deforestación, la idea no ha muerto. El mecanismo no está solamente vivo, sino que hoy orienta programas en áreas bastante más extensas, mucho más allá de los bosques. **Los llamados programas REDD+ a escala de paisajes abarcan jurisdicciones enteras, como una provincia o un estado dentro de un país**. El WWF, por ejemplo, administra el principal programa REDD+ jurisdiccional en África, en la provincia de Mai N'dombe, República Democrática del Congo, con financiamiento del Banco Mundial. (3)

**Los acuerdos y mecanismos internacionales recientes para incidir sobre el cambio climático terminan perpetuando esa lógica**. El llamado "abordaje de la restauración del paisaje de bosques" orienta las acciones del Desafío de Bonn (4), que hoy es la mayor iniciativa internacional con el objetivo de "restaurar" 350 millones de hectáreas de bosques y paisajes en pro del clima. (5) Sin embargo, para "restaurar" bosques en una superficie tan extensa sólo es posible pensar en monocultivos de árboles a gran escala, de los que ya existen decenas de millones de hectáreas en el mundo.

**De ese modo, se multiplican las formas de apropiación de los territorios por parte de estas organizaciones para expandir su influencia**. En Indonesia, éstas están avanzando en áreas ya concedidas en el pasado a empresas deforestadoras, como las de las plantaciones de palma aceitera. En ese país, en la isla de Sumatra, las ONGs conservacionistas WWF y Frankfurt Zoological Society, con financiamiento del banco alemán de desarrollo - KfW, crearon la empresa ABT para desarrollar un proyecto de "restauración"

localizado cerca del Parque Nacional Bukit Tigapuluh. Sin acceso a información sobre lo que realmente pretende esa empresa, la comunidad de Kubu resiste. **Los habitantes de Kubu, que tienen una fuerte relación con el bosque donde viven y al que protegen con firmeza, entablan una lucha por el control del territorio. En Indonesia ya se otorgaron casi 600 mil hectáreas en concesión para la “restauración del paisaje de bosques”.** (6)

Otro mecanismo es la creación de **proyectos para “compensar” la destrucción de la biodiversidad**. El argumento es que la pérdida de un bosque destruido puede ser compensada con la conservación de otro bosque supuestamente amenazado con “características semejantes”. La empresa minera Rio Tinto, por ejemplo, causante de la destrucción de un bosque en Madagascar por la extracción de ilmenita (7), resolvió pagar a una filial local de la ONG Birdlife International para proteger otro bosque “parecido” a 50km del sitio minero. La ONG restringió el uso del bosque por parte de la comunidad local, que fue obligada a practicar su agricultura en otra zona más lejana y menos fértil.

**El fortalecimiento de los fondos nacionales para la conservación de la biodiversidad, los llamados “conservation trust funds” en inglés, una alianza público-privada, va en la misma dirección.** En Mozambique, por ejemplo, se creó el Biofund, que cuenta con el WWF, la WCS y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) entre sus miembros. (8) Una de sus funciones es validar proyectos destructivos: las empresas pueden “compensar” la destrucción que ocasionan, destinando recursos para invertir en el mantenimiento de áreas de protección o en la creación de nuevas áreas protegidas en el mismo país. Fue lo que el Banco Mundial sugirió que se hiciera en Liberia, también en África, en función de las grandes reservas minerales de ese país, extremadamente atractivas para las grandes empresas mineras del mundo. (9)

### ***Creando una “industria” conservacionista***

Recientemente, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) aceptó una queja presentada por la ONG Survival International para investigar la supuesta violación de derechos humanos contra el pueblo indígena Baka ejercida por los llamados “eco-guardias”, financiados por el WWF, en un área protegida en Camerún. (10) Un detalle: la decisión de la OCDE de aceptar la queja fue inédita porque ésta acostumbra solo aceptar quejas contra empresas, muchas veces multinacionales. Esta vez, el denunciado fue el WWF.

**Lo que es muy preocupante es que la lógica mercantil de “todos ganan” del “ambientalismo de mercado” se ha propagado y, con ella, la alianza entre fuerzas destructivas y ONGs conservacionistas.** Esta lógica se basa en el principio de que **sólo habrá más protección si hay más destrucción**. Además, estas organizaciones brindan otros servicios a las empresas destructoras: legitiman y declaran sustentables algunas actividades que son, sin duda alguna, destructivas, mediante certificaciones y “sellos verdes”.

En esta lógica perversa que gradualmente destruye los bosques, algo sí se conservará: los intereses y el volumen de recursos de los que hoy disponen las empresas “conservacionistas”. ¿Seguiremos llamando a estas organizaciones “sin fines de lucro”? Los que pierden con esta alianza entre las industrias de la conservación y de la destrucción son las comunidades indígenas, tradicionales, campesinas, cuyos territorios y bosques están siendo amenazados por sus proyectos cada vez mayores.

**Muchas comunidades han entablado luchas contra estos proyectos conservacionistas.** En India, por ejemplo, miles de personas resisten la expulsión de sus territorios centenarios y hasta milenarios dentro de lo que hoy se considera reservas de tigres. Estas luchas contribuyen a fortalecer una visión opuesta: que **la mejor forma de conservar los bosques es garantizar que las comunidades que en ellos viven y que los cuidan puedan ejercer control sobre los mismos y sobre su modo de vida.** Las luchas resultaron, de distintas formas, en conquistas de sus territorios, donde están los bosques. Aun así, las amenazas continúan y la lucha por la justicia social y ambiental es permanente. Sumémonos a ella, hoy y siempre.

1. Naturaleza cercada. Pueblos indígenas, áreas protegidas y conservación de la biodiversidad. WRM. Disponible en español, portugués y francés, <https://wrm.org.uy/pt/livros-e-relatorios/naturaleza-cercada-pueblos-indigenas-areas-protegidas-y-conservacion-de-la-biodiversidad/>
2. REDD: Una colección de conflictos, contradicciones y mentiras, WRM, <https://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/redd-una-coleccion-de-conflictos-contradicciones-y-mentiras/>
3. WWF's REDD Project in Mai Ndombe, DRC: No consultation, no transparency and communities paid less than DRC's minimum wage, REDD-Monitor, 2017, <https://redd-monitor.org/2017/11/01/wwfs-redd-project-in-mai-ndombe-democratic-republic-of-congo-no-consultation-no-transparency-and-communities-paid-less-than-drcs-minimum-wage/>
4. Algunas de las principales iniciativas para expandir los monocultivos de árboles en América Latina, África y Asia, Boletín 228 del WRM, 2017, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/algunas-de-las-principales-iniciativas-para-expandir-los-monocultivos-de-arboles-en-america-latina-africa-y-asia/>
5. Bonn Challenge. Barometer of Progress: Spotlight Report 2017, IUCN, <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2017-060.pdf>
6. Ecosystem Restoration Concessions, 2016, [http://www.forestlivelihoods.org/wp-content/uploads/2016/12/Harrison\\_Rhett\\_P.pdf](http://www.forestlivelihoods.org/wp-content/uploads/2016/12/Harrison_Rhett_P.pdf) , y una visita de campo en marzo de 2018 a la comunidad de Kubu
7. El proyecto de compensación de biodiversidad de Río Tinto en Madagascar impone severas restricciones a las comunidades locales, Boletín 230 del WRM, 2017, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion2/el-proyecto-de-compensacion-de-biodiversidad-de-rio-tinto-en-madagascar-impone-severas-restricciones-a-las-comunidades-locales/>
8. BioFund Foundation Bodies, <http://www.biofund.org.mz/en/about-us/foundation-bodies/>
9. El Banco Mundial prepara el camino para una estrategia nacional de compensación en Liberia, Boletín 213 del WRM, 2015, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/el-banco-mundial-prepara-el-camino-para-una-estrategia-nacional-en-compensacion-de-biodiversidad-en-liberia/>
10. Human Rights abuses complaint against WWF to be examined by OECD, The Guardian, 2017, <https://www.theguardian.com/environment/2017/jan/05/oecd-to-examine-complaint-against-wwf-over-human-rights-abuses-in-cameroon>



## La industria de la conservación: ¿Un sector con fines de lucro?



Rini Templeton. RiniArt.com

Es común ver anuncios y folletos de campañas con el logotipo de una ONG conservacionista internacional, como WWF o Conservación Internacional, junto con el de una empresa, como Coca Cola, Shell o Rio Tinto. Pero, ¿cómo es posible que organizaciones que suelen ser reconocidas en el mundo como guardianes del medio ambiente, establezcan una alianza con aquellos actores que destruyen y contaminan ese mismo entorno? Esto, de hecho, plantea otra pregunta crucial: ¿qué tipo de “soluciones” buscan alcanzar las ONGs conservacionistas y sus socios empresariales, y para quién?

Es muy revelador que las oficinas centrales de estos grupos conservacionistas, al igual que las de sus socios empresariales, generalmente se encuentren en los centros urbanos del Norte global. **¿Por qué tienen ellos la legitimidad para decidir cómo y quién debe preservar mejor una zona de bosque específica o una especie en particular?** ¿Qué pasa con los conocimientos de los grupos locales? Y lo más importante, ¿qué pasa con las comunidades que han convivido con esos bosques y los han custodiado por innumerables generaciones?

### **Protegiendo a los bosques. ¿De quién?**

Las áreas protegidas o áreas de conservación se crearon en el marco de una filosofía que se originó en el Norte global, en los Estados Unidos, a fines del siglo XIX. Ésta llevó al establecimiento de parques nacionales en todo el mundo para preservar zonas de “vida silvestre”, principalmente para cazadores de la élite y para el disfrute de bellos paisajes. **Esta idea de postal de una “vida silvestre” no incluía ninguna presencia humana; incluso menos la de los grupos tradicionales o indígenas.** Los parques nacionales de Yellowstone (1872) y Yosemite (1890) en Estados Unidos, que expulsaron por la fuerza a sus habitantes indígenas, establecieron el modelo de conservación aplicado en todo el mundo.

Al promover y ayudar en la creación de esos parques, las ONGs conservacionistas profundizaron **la noción racista y colonialista de que la “naturaleza” - entendida como**

**“vida silvestre” virgen o prístina - es y debe ser separada de cualquier actividad humana que pueda cambiarla o impactarla.** Estas ONGs entonces también ayudaron a retratar a los grupos locales como “cazadores ilegales”, invasores rebeldes e ingobernables y “ocupantes ilegales”. (1)

En consecuencia, las poblaciones que dependen de los bosques que viven dentro y alrededor de los parques nacionales, son desalojadas a la fuerza de los lugares donde históricamente han vivido y encontrado su sustento, y sus culturas se ven severa y violentamente restringidas. En estas áreas se prohíben en gran medida actividades que constituyen medios de vida y sustento cruciales para estas comunidades: la caza, la pesca o la recolección. **Generalmente se culpa a los pueblos de los bosques de la deforestación y/o se les acusa de “caza ilegal” cuando cazan para su alimentación - una justificación conveniente para los desalojos llevados a cabo en nombre de la conservación.** Enfrentan arrestos y golpizas, torturas e incluso la muerte. (2) Irónicamente, en estas áreas sí se autoriza la entrada a los científicos occidentales, las ONGs, los guarda-parques, las tropas militares, los “ecoguardias”, los escuadrones contra la caza ilegal, los filántropos, los turistas de safaris, los visitantes y muchos otros llamados “expertos”. Hasta se alienta el ingreso de cazadores de élite que pagan por cazar. **Sin embargo, la práctica de cazadores de safari, que en su gran mayoría es llevada a cabo por gente rica y blanca, no suele calificarse de manera despectiva.** Es un hecho que las prácticas de conservación han profundizado la división racista del acceso a los bosques y han impuesto aún más los modelos e ideas coloniales sobre los pueblos de los bosques. Las ONGs conservacionistas están en el centro de esto.

Cuando a los indígenas Baka de Camerún les robaron su tierra para crear “áreas protegidas”, la ONG WWF desempeñó un papel clave en la división de este territorio, que incluyó concesiones para caza de safari, zonas de tala y parques nacionales. Desde el año 2000, WWF ha estado financiando **escuadrones contra la caza ilegal, que en su mayoría terminan abusando de los pueblos indígenas mientras que el problema real, la caza ilegal comercial, queda considerablemente sin resolver.** WWF también ha sido consultor de la empresa maderera que realiza actividades en los bosques de los Baka. (3)

Para hacer cumplir algunos objetivos de conservación, las ONGs conservacionistas a menudo contratan **servicios militares para vigilar los parques nacionales que administran** por cuenta de los gobiernos, una práctica a menudo llamada de “militarismo verde”. WWF, por ejemplo, recurrió a Maisha Consulting Company, una compañía militar privada, para llevar a cabo operaciones de seguridad. Esta compañía ofrece entrenamiento militar a los escuadrones contra la caza ilegal en el Parque Nacional de Garamba, en la República Democrática del Congo, y ha asesorado en materia de seguridad e instalado una red de cámaras de vigilancia remota en el Parque Nacional de Dzangha-Sangha, en la República Centroafricana. (4)

Lo que resulta irónico es que **numerosos parques nacionales están rodeados o incluso se superponen con proyectos autorizados**, ya sea para minería, extracción de petróleo o de gas, plantaciones industriales de monocultivos, concesiones de tala o proyectos de infraestructura a gran escala. Pero esto no parece ser suficiente para que las ONGs conservacionistas dirijan sus esfuerzos en materia de conservación a detener a estos actores corporativos. Todo lo contrario.

## ***Cómplices en el delito***

La multinacional estadounidense de petróleo y gas ExxonMobil ha realizado perforaciones en la zona de exploración de Stabroek, frente a las costas de Guyana, desde 2015. Los recientes descubrimientos han llevado a la compañía a estimar que las reservas de petróleo de Stabroek podrían valer más de 200.000 millones de dólares. (5) Por supuesto, lo que la empresa no anuncia son los múltiples impactos que estas actividades tienen en la diversidad marina, los manglares y las comunidades de pescadores, sin mencionar su enorme contribución al cambio climático y la contaminación local.

A pesar de esto, en agosto de 2018, **la ONG Conservación Internacional en Guyana aceptó una donación de 10 millones de dólares de la Fundación ExxonMobil**. Los objetivos establecidos son avanzar en oportunidades de trabajo sostenibles, expandir la conservación apoyada por la comunidad, ampliar las áreas de conservación en los humedales de Rupununi. Ofrecen también ayuda para la restauración de manglares y apoyan mejoras a la pesca comunitaria, un sector que el gobierno de Guyana identificó como de importancia crítica para el bienestar de la población del país. (6)

Pero, ¿cuál es el verdadero objetivo que se esconde detrás del hecho de que una empresa de combustibles fósiles le otorgue grandes sumas de dinero a una ONG conservacionista internacional? Esta “inversión”, como la compañía lo llama en sus anuncios, apunta a generar algún tipo de beneficio para la empresa. Y **nada como una campaña internacional de relaciones públicas liderada por una reconocida ONG conservacionista para tratar de maquillar de verde lo que de hecho es la causa más grande e innegable del cambio climático: la extracción de combustibles fósiles**.

Como es de esperar, este innegable conflicto de intereses no es un caso aislado. Conservación Internacional también tiene asociaciones con compañías como Chevron, Monsanto, Nissan, Walmart y muchas otras (7). Y esta ONG no está sola.

En 2007, **WWF aceptó 20 millones de dólares de la compañía Coca-Cola**, a pesar de las graves acusaciones contra esta empresa por agotar fuentes de agua locales en todo el mundo. Esta “inversión” fue otra estrategia de maquillaje verde. (8) WWF también se ha asociado con la empresa de muebles IKEA, a pesar de su expansión en actividades de tala de bosques (9), así como con la empresa de automóviles Toyota, con la empresa de ropa H&M, con la institución financiera HSBC, con la compañía de celulosa y papel Mondi, entre muchas otras. The Nature Conservancy, otra ONG conservacionista, también tiene socios empresariales, tales como la compañía minera BHP, la agroindustrial Cargill, el gigante petrolero Shell, Pepsi y Walt Disney.

Asimismo, la junta directiva de estas organizaciones, cuyos miembros se supone las deberían orientar y asesorar en su trabajo, resultan un flagrante conflicto de intereses. El directorio de The Nature Conservancy, por ejemplo, está lleno de personas del mundo empresarial, incluyendo a compañías financieras como JP Morgan Chase y Blackstone Group, la multinacional Dow Chemical Company, el conglomerado de comercio electrónico Alibaba y muchos otros más. (10) Y la lista podría seguir y seguir.

## ***¿ONGs o empresas?***

En resumidas cuentas, las empresas pueden aportar enormes cantidades de fondos a estas



ONGs conservacionistas. Pero al mismo tiempo, estas ONGs se han convertido cada vez más en activas participantes del mercado financiero, el cual está ligado a la lógica de acumulación de capital, que a su vez depende de los combustibles fósiles. (11) **Algunas de las mayores ONG conservacionistas invierten directamente en compañías de combustibles fósiles.**

Como explicó la autora Naomi Klein: “Ahora resulta que **algunos grupos verdes son, literalmente, dueños parciales de la industria que causa la crisis** que supuestamente intentan resolver. Y el dinero que manejan los grupos verdes es cosa seria”. (12) The Nature Conservancy, como reveló Klein, tiene 1.400 millones de dólares en el mercado financiero de los Estados Unidos, y la Wildlife Conservation Society tiene 377 millones de dólares de dotación, mientras que la dotación de WWF en los Estados Unidos es de 195 millones de dólares.

**Estas grandes sumas también se utilizan para cubrir los extremadamente altos salarios de sus ejecutivos.** La investigación realizada en 2012 por la periodista canadiense Donna Laframboise, reveló que Carter Roberts, Director Ejecutivo de la sucursal estadounidense de WWF, percibió un salario de 455.147 dólares en 2009. En comparación, el Presidente de los Estados Unidos tiene un salario base de 400.000 dólares. En otras palabras, el jefe de la sucursal estadounidense de WWF gana más dinero que el presidente de los Estados Unidos. (13)

Una consecuencia directa de que las ONGs conservacionistas se asocien con empresas comerciales ha sido su evidente disposición y el gran esfuerzo puesto en las opciones favorables al mercado y orientadas al consumidor. No es una coincidencia que **las mayores ONGs conservacionistas que invierten en empresas de combustibles fósiles también sean las que más promueven las políticas relacionadas al carbono forestal**, como REDD+: The Nature Conservancy, Conservación Internacional, WWF y Wildlife Conservation Society. (14)

**Evidentemente, promover programas y políticas que estén alineados con los intereses y actividades de las empresas es una buena manera de lograr la expansión de sus fondos, proyectos e inversiones.** El “Proyecto de plantaciones de nueva generación”, dirigido y coordinado por WWF, es un ejemplo de esto.

Los participantes del proyecto son conocidas empresas de plantaciones de monocultivos forestales, entre ellas Mondi (Sudáfrica), Stora Enso (finlandés-sueca), UPM (Finlandia), Forestal Arauco (Chile), Kimberly Clark (EE. UU.), Suzano (Brasil), Navigator Company (Portugal), The New Forests Company (Mauricio) y CMPC (Chile). Estas empresas tienen un extenso historial de denuncias por parte de las comunidades locales, que WWF ha decidido ignorar. Por el contrario, el Proyecto promueve la expansión de los monocultivos de árboles y ayuda a maquillar de verde las bien documentadas consecuencias destructivas de las actividades de estas empresas. Al mismo tiempo, el Proyecto legitima la definición engañosa de bosque de la FAO, que incluye a los monocultivos de árboles. (15) Mientras tanto, **los consumidores son engañados por este tipo de programas (así como por muchos otros sistemas de certificación), que son administrados y promovidos por ONGs conservacionistas.** Al otorgar la posibilidad de crearle una imagen verde a las actividades destructivas, las empresas pueden continuar con sus actividades y ganancias, y expandirlas.

Parece que los proyectos de conservación y los de desarrollo (mega represas, minas, extracción de combustibles fósiles, monocultivos industriales, etc.) son, en cierto modo, dos caras de la misma moneda. Imposiciones verticalistas sobre territorios comunales que son determinadas desde fuera, y en su mayoría ejecutadas de manera violenta. **Lejos de proteger a los bosques, las ONGs conservacionistas se han convertido en una industria que legitima la expansión de políticas económicas destructivas para con los bosques y sus pueblos.**

*Joanna Cabello, joanna@wrm.org.uy*  
*Miembro de la secretaría internacional del WRM*

- (1) Ver, por ejemplo, el documental (en inglés) "Conservation's Dirty Secrets", Oliver Steeds, 2014, <https://www.youtube.com/watch?v=ZXF9BeENH8s>
  - (2) Ver, por ejemplo: "La creación de áreas protegidas en el sudeste de Camerún ha arrebatado progresivamente a los "pigmeos" bakas la posibilidad de acceder a sus tierras ancestrales. Con frecuencia son acosados, arrestados e incluso torturados por los guardas forestales y los militares que los acompañan. Para equipar a sus patrullas "antifurtivos" el Gobierno de Camerún depende de poderosas organizaciones conservacionistas, entre ellas el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF)". Pueden leer más sobre este y otros casos y firmar una petición en: <https://www.survival.es/sobre/sudeste-camerun>
  - (3) Survival International, Una historia de robo de tierras. Sudeste de Camerún. <https://www.survival.es/sobre/sudeste-camerun>
  - (4) Duffy Rosaleen, War by Conservation, octubre de 2014, <https://xg6j3oqcgf397pv1122fdupw-wpengine.netdna-ssl.com/wp-content/uploads/1-s2.0-S0016718515002675-main.pdf>  
 Survival International, The two Faces of Conservation, 2015, <https://www.survivalinternational.org/articles/3396-the-two-faces-of-conservation>
  - (5) REDD-Monitor, ExxonMobil strikes US\$200 billion offshore oil reserves in Guyana. Gives US\$10 million to Conservation International, agosto de 2018, <https://redd-monitor.org/2018/08/07/exxonmobil-strikes-us200-billion-offshore-oil-reserves-in-guyana-gives-us10-million-to-conservation-international/>
  - (6) Conservation International, ExxonMobil Foundation invests US\$10 million in Guyana for Research, Sustainable Employment and Conservation, febrero de 2018, [https://www.conservation.org/NewsRoom/pressreleases/Pages/ExxonMobil-Foundation-Invests-US-\\$10-Million-in-Guyana-for-Research,-Sustainable-Employment-and-Conservation.aspx](https://www.conservation.org/NewsRoom/pressreleases/Pages/ExxonMobil-Foundation-Invests-US-$10-Million-in-Guyana-for-Research,-Sustainable-Employment-and-Conservation.aspx)
  - (7) Ver todos los socios en: <https://www.conservation.org/partners/pages/default.aspx>
  - (8) The Verge, Coke claims to give back as much water as it uses. An investigation shows it isn't even close, <https://www.theverge.com/2018/5/31/17377964/coca-cola-water-sustainability-recycling-controversy-investigation>
  - (9) EJ-Atlas, Excessive forest logging Lithuania, agosto de 2018, <http://ejatlas.org/conflict/forest-logging-lithuania>
  - (10) Ver todos los socios en: <https://www.nature.org/en-us/about-us/who-we-are/how-we-work/working-with-companies/companies-investing-in-nature1/>
- Y los directores de la junta directiva en: [https://www.nature.org/en-us/about-us/who-we-are/our-people/?tab\\_q=tab\\_container-tab\\_element\\_451082477](https://www.nature.org/en-us/about-us/who-we-are/our-people/?tab_q=tab_container-tab_element_451082477)
- (11) Adams sleeping with the enemy, Journal of Political Ecology, Vol.24, 2017 252, <https://journals.uair.arizona.edu/index.php/JPE/article/view/20804/20396>
  - (12) Klein, Naomi, Why aren't environmental groups divesting from fossil fuels?", The Nation, 2013, <https://www.thenation.com/article/why-arent-environmental-groups-divesting-fossil-fuels/>
  - (13) <https://nofrackingconsensus.com/2012/03/28/the-enormous-ceo-salaries-behind-earth-hour/>
  - (14) <https://redd-monitor.org/2013/05/03/naomi-klein-why-arent-environmental-groups-divesting-from-fossil-fuels/>
  - (15) Rechazo a la iniciativa de WWF: Proyecto de Plantaciones de Nueva Generación, RECOMA, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion2/rechazo-a-la-iniciativa-de-wwf-proyecto-de-plantaciones-de-nueva-generacion/>

## Mujeres indígenas Baiga en India: “Nuestra historia debe ser escuchada”



1. Mujeres Baiga. Foto: Ridan Sun/Focus on the Global South.

2. Bajo la Clausula (i), Sección 3 de la Ley sobre Derechos de Bosques 2006. RECURSOS DE BOSQUE COMUNITARIO. Solicitante: Presidente, Comité de Derechos de Bosques Pueblo: Fulbaripara (significado: la casa donde viven las flores – ful es flor y bari es casa) Panchayat del pueblo (auto-concejo comunal): Baheramura Bloque de Desarrollo: Kota. Distrito: Bilaspur (Estado de Chattisgarh). Propuesto y aprobado por el Gram Sabha (asambleas del pueblo) de Fulbaripara. En 02/03/2017. Demanda entregada al Comité del nivel de Bloque, Kota el 16/03/2017

“Este bosque es nuestra madre. Tenemos derechos territoriales”.

Esto está escrito en los carteles que mujeres de la aldea de Fulwaripara colocaron a lo largo de sus tierras. Le declaran al gobierno y a otros actores pertinentes que el bosque del que dependen les pertenece. El Departamento de Bosques de la India lo sigue negando. Sus guardias destruyeron los carteles muchas veces – a pesar que algunos estaban hechos de concreto -, y otras muchas veces las mujeres los volvieron a levantar. Debido a esto, diez mujeres fueron encarceladas en los últimos dos años.

Fulwaripara está ubicada en el estado de Chattisgarh, en la región central de la India, donde numerosas comunidades viven en el bosque y corren el riesgo de ser desalojadas de su hogar por programas de conservación, tales como las reservas de tigres, que a menudo se vinculan a proyectos destructivos, como la minería. **Las ONGs WWF y la Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre (WCS) apoyan al Departamento de Bosques de la India en esta región. Ofrecen capacitación, recursos para las patrullas, vehículos y otro tipo de equipamiento a los guardias forestales que llevan a cabo los desalojos.** (1)

Después de enfrentar varios desalojos dentro de su propio territorio a lo largo de los últimos dos siglos, fueron desplazados una vez más por la construcción de una represa, hace 40 años. Finalmente terminaron viviendo en Fulwaripara, al borde de la Reserva de Tigres de Achanakmar.

La Ley de los Derechos sobre los Bosques fue aprobada en India en 2006; es una ley histórica que reconoce los derechos de los pueblos que dependen de los bosques a sus territorios (2). Desde entonces, **la aldea de Fulwaripara ha enfrentado todo tipo de**

**hostigamientos por parte de los guardias del Departamento de Bosques, quienes trataron de impedir que presentaran sus reclamos de reconocimiento de sus tierras tribales en virtud de la Ley de los Derechos sobre los Bosques.**

Pero los guardias no pudieron detenerlos. Para informar a los funcionarios y guardias del Departamento de Bosques sobre la presentación de su reclamo conforme a la Ley de los Derechos sobre los Bosques, las mujeres escribieron el número de reclamo en los carteles que instalaron en sus tierras. Sin embargo, una decisión reciente de la Suprema Corte dispondría que las comunidades cuyos reclamos en virtud de la Ley de los Derechos sobre los Bosques fueron rechazados, podrían ser desalojadas. **Como resultado de una petición realizada por algunas ONG conservacionistas, entre ellas Wildlife Trust of India, Nature Conservation Society, Tiger Research and Conservation Trust y Bombay Natural History Society, junto con funcionarios forestales retirados, la Suprema Corte ordenó que más de un millón de personas que dependen de los bosques podrían ser desalojadas de sus tierras.** (3) No se permitió que el proceso de reclamación de Fulwaripara fuera finalizado, de la misma forma que ocurrió con más del 50 por ciento de los casos rechazados. (4) En consecuencia, Fulwaripara enfrenta, una vez más, la amenaza de desalojo.

En la aldea de Fulwaripara, **las mujeres siempre han estado al frente de la lucha.** Cuando se les preguntó el por qué, simplemente respondieron: “los hombres tienen miedo de hacerlo”. Ellas forman parte de una comunidad indígena Baiga que continúa practicando el uso tradicional de la roza (quema) controlada para la producción de sus cultivos, en lo que denominan el “sistema Bewar”, un tipo de agricultura migratoria. **El Bewar está muy criminalizado por el gobierno y los conservacionistas.**

Este es el testimonio de una mujer Baiga de la aldea de Fulwaripara (5)

### ***La historia de nuestro asentamiento***

**Los Adivasi (indígenas) Baigas asentados en Fulwaripara han vivido en esta región durante más de 200 años. Sin embargo, fueron desplazados en numerosas ocasiones.** Por lo que podemos recordar, nuestros antepasados se establecieron en Belghana hace unos 200 años. Solía ser una zona montañosa antes de la construcción de la línea ferroviaria. Vivíamos en lo que ahora es la zona de mercado de Belghana. Más tarde, la construcción de carreteras y una línea de ferrocarril destruyeron nuestro patrimonio y nos establecimos en Behramuda. Inicialmente se establecieron siete hogares (de 3 a 4 familias cada uno), de los cuales cinco eran Baiga y dos eran Gonds. A partir de ese momento comenzamos a perder nuestra tierra.

El abuelo de Phuleswari, una mujer de la comunidad que ha estado dos veces en la cárcel debido a esta lucha, había hipotecado 9 acres (casi 4 hectáreas) de tierra por Rs 140 (alrededor de 2 dólares) durante la época de hambruna. Más tarde se hicieron falsos papeles de la tierra. Recuerdo que recién habíamos cosechado arroz y lo habíamos llevado al lugar de la trilla cuando los invasores de tierras se lo llevaron todo.

**Los nombres de las aldeas de la zona también hacen referencia a la historia Baiga y a su relación con los tigres de la región.** La *Mata Choraha* era un lugar de veneración en Behramuda para los Baigas, y todos los años hacíamos rituales. Pero **perdimos nuestro lugar de veneración**, ya que fue tomado por otros cuando nos expulsaron a la fuerza. El día anterior a la celebración anual de la cosecha de arroz, llamada *cherchera* (o *poush puni*), cada hogar ofrecía una ofrenda a los dioses y contribuía con el sacrificio de una cabra. La cabra era decapitada y colocada al pie de los dioses - “*budadev*”. Comíamos carne con arroz nuevo y celebrábamos. Cada hogar también daba ofrendas al anciano del pueblo (*mukadam*), que bendecía las casas cantando mantras y ofreciendo agua bendita. Este

ritual, creemos, trae buena lluvia para la próxima temporada. En las ceremonias hindúes se quema una forma de resina del árbol *Shorea robusta* como incienso y el anciano Baiga lo ofrece, junto con coco y nueces de betel, a *budadev*.

En *Akti* solíamos celebrar el festival anual de la primavera y, otra vez, venerábamos al *budadev*. Este culto es para pedir buenas cosechas de setas. Sembrábamos *kanki* (arroz quebrado), maíz, *kodo* (un tipo de mijo), *kutki* (un tipo de mijo), arroz paddy, *jowar* (un tipo de mijo), todo tipo de semillas *bewar* y también *kheera* (pepino). Ofrecíamos bebidas y se realizaba la ceremonia *Bidri* para la bendición y protección de los cultivos. Cada hogar donaba algo y también daba un kilo de arroz.

**Solíamos hacer nuestro tradicional cultivo Bewar, pero después, personas influyentes que tenían vínculos con la administración de gobierno y especialmente con el Departamento de Bosques, nos echaron.** Al final la tierra fue ocupada por otras comunidades que practicaban agricultura sedentaria. Los Baigas son una comunidad amante de la paz y han evitado la confrontación, por lo que han sido los más castigados. Los Baigas siempre fueron sometidos, así que abandonaron sus hogares y se adentraron más en el bosque.

Luego, cuando volvimos a desarraigarnos, construimos nuestras chozas en la zona donde después se instaló la represa "*Madhav Rao Jalasaya*". Después de que se construyó la represa tuvimos que mudarnos de nuevo y durante los últimos 35-40 años hemos estado en Fulwaripara. Las familias también han crecido en este período.

### ***Nuestra relación con el bosque***

Los Baiga siempre temíamos a los guardias del Departamento de Bosques del gobierno. Somos artesanos del bambú pero en esa época no podíamos hacer nuestras artesanías. **Los guardias forestales subían a las colinas y entraban al bosque para atraparnos.** Las mujeres nos escondíamos en el bosque para confeccionar nuestros productos y regresábamos a casa tarde en la noche. **Nuestros hijos sabían dónde podíamos estar, así que esperaban a que los funcionarios forestales se hubieran ido para entrar al bosque y avisarnos que ya podíamos salir.**

Solíamos esconder nuestras cestas de bambú dentro de estanques o pozos llenos de agua. Los sábados y domingos llevábamos nuestros productos al mercado para intercambiarlos, comprar y obtener otros productos. Guardábamos nuestras artesanías en una pequeña choza abandonada en el bosque, y si las descubrían, negábamos que fueran nuestras. Pero ahora la situación ha cambiado, ya no tenemos miedo a los guardias del Departamento Forestal. **Decidimos dar 5 Rs por hogar (menos de un dólar) a los guardias a cambio de bambú.** La recolección de bambú ha sido un importante motivo de discordia entre nosotros y el Departamento de Bosques del gobierno.

Desde que existe una Ley para los Derechos sobre los Bosques, **luchamos por nuestros derechos en nuestras tierras y bosques, los cuales nos han permitido subsistir desde hace siglos. Hemos protegido esta tierra y el bosque como si fueran nuestros hijos, y también por nuestros ancestros, que están enterrados en esta tierra.**

### ***El sistema de cultivo Bewar: parte integral de nuestro sustento***

Los Baigas solían cultivar entre 8 y 10 variedades de mijo, maíz y 5 variedades de leguminosas, todo distribuido en pequeñas parcelas. **El sistema de cultivo Bewar, una forma de agricultura itinerante, comprende un cultivo mixto.** Solíamos cortar pequeñas parcelas de selva degradada donde irían hombres y mujeres. Luego, en esa parcela, quemábamos los arbustos y restos de otras plantas y entonces sembrábamos las semillas en el terreno quemado.

Esto se completaba por lo general en verano, y la siembra del *kutki* (un tipo de mijo) se llevaba a cabo en mayo-junio, después de las primeras lluvias. En julio, sembrábamos *sawan* y *selar*. El *sawan* se cosechaba en septiembre-octubre y el *kutki* en octubre-noviembre. El primero que cortábamos era el *sawan* y después el *kodo* y el *kutki*. El *kutki* y el *sawan* son plantas que se reproducen por brotes desde la base, por eso se corta la planta que está sobre el suelo, mientras que las raíces y los brotes en crecimiento se dejan intactos. La misma parcela producía dos y hasta tres veces. Se cosechaba *kutki* en toda la zona. Cuando el fuego había sido bueno, obteníamos buenas cosechas.

El gobierno solía darnos algunas herramientas, como la “*tangiya*”, con las que limpiábamos las parcelas para el cultivo Bewar (conocido como *kheti*). Antes teníamos herramientas básicas como azadón, machete y palo de excavar, y toda la familia trabajaba. Pero más tarde, cuando nuestra población creció y se talaron árboles grandes, el gobierno nos pidió que abandonáramos la agricultura Bewar. **El gobierno prohibió el método Bewar y pidió a los Baigas que se establecieran en las planicies y comenzaran a practicar la agricultura permanente.**

La temporada de los monzones solía ser buena en aquella época, había lluvias abundantes. Pero ahora **aparecieron las represas, que no permiten que el agua vaya al océano.** Como resultado, cada vez hay menos olas, lo que crea menos marea y por lo tanto hay menos lluvias. A través del océano, el agua se evapora y luego cae la lluvia. Junto con las lluvias solían aparecer muchos peces, cangrejos y serpientes. Me acuerdo cómo jugábamos con las serpientes que abundaban con las lluvias incesantes. La prohibición del gobierno de realizar el sistema Bewar también ha contribuido a que hubiera menos lluvias. Hoy en día, ni siquiera vemos tanta agua en los estanques.

**Deberíamos poder volver a realizar nuestro cultivo tradicional Bewar, ya que aumenta la abundancia del bosque y sus recursos y también aumenta las precipitaciones de lluvia.**

Solíamos cocinar en ollas de barro y casi siempre teníamos *bedra* (un tipo de leguminosa). En ese momento no existía un sistema de distribución pública, que ahora nos da algo de arroz gratis. Teníamos muy poco dinero y muy poco para comer. **Pero lo que comemos ahora no tiene el mismo sabor que nuestra comida de antes.** Ahora tenemos más legumbres y arroz, pero el sabor es diferente. En muchas áreas siguen teniendo *sawan* y *kutki*.

### **Los tigres, nuestros antepasados**

Escuchamos decir que el gobierno está tratando de aumentar el número de tigres dentro del Parque Nacional Achanakmar [cerca de su comunidad] desplazando pueblos y personas. Seis pueblos fueron desplazados hace algunos años, y el gobierno dice que les dieron tierras y compensación. Pero **el dinero como compensación no es la solución.** El gobierno debe **otorgar a los Baigas tierras fértiles y derechos sobre los bosques para su sustento y existencia.**

Hemos convivido con los tigres desde nuestros orígenes y **veneramos a los tigres como nuestros antepasados.** No tenemos ningún problema con la conservación de los tigres y creemos que **sobrevivirán solo si permanecemos en nuestras comunidades.** No desplazando a la gente de sus aldeas. Los Baigas sabemos cómo alejar a los tigres a través de nuestros mantras y adoraciones, así que no tenemos ningún problema. Antes había más tigres, pero ahora casi no se ven.

**Es necesaria la solidaridad internacional con las comunidades Adivasi (indígenas) de India. Nuestra historia debe ser escuchada;** eso presionaría al gobierno. **Debemos**



**recuperar nuestras tierras y bosques, por los que hemos luchado e incluso ido a la cárcel.**

Testimonio tomado por Devijt Nandi, de *All India Forum of Forest Movements (AIFFM)*

( 1) Ver en *Survival International*, Indígenas son expulsados ilegalmente, <https://www.survival.es/noticias/10633> y Tribus de las reservas de tigres, <https://www.survival.es/indigenas/tribus-reservas-tigres>

(2) Por más información sobre la Ley sobre los Derechos sobre los Bosques, ver el artículo “India: La lucha por los bosques en la encrucijada”, Boletín 205 del WRM, 2014, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/india-la-lucha-por-los-bosques-en-la-encrucijada/>

(3) Ver comunicados de prensa de *All India Forum of Forest Movements (AIFFM)*: 22 Febrero: <https://wrm.org.uy/es/otra-informacion-relevante/press-release-defend-indias-forests-and-forest-peoples-defend-forest-rights-act/> y 28 de febrero, <https://wrm.org.uy/es/otra-informacion-relevante/india-reject-attempts-to-reinterpret-and-subvert-the-fra-deepen-the-struggles/>

(4) Supreme Court reports on rejected forest rights claims from states, Down to Earth, febrero de 2019, <https://www.downtoearth.org.in/news/forests/sc-seeks-reports-on-rejected-forest-rights-claims-from-states-63233>

(5) El testimonio fue tomado en la aldea de Fulwaripara en febrero de 2019. El nombre de la mujer que brindó el testimonio se mantiene en el anonimato por razones de seguridad.

## **El pueblo indígena Wayana en Surinam y las ONGs conservacionistas: Una historia de “amor verdadero”**



*Wayana, Surinam*

El pueblo indígena Wayana vive en su mayoría en el sur de Surinam (también están en la frontera con la Guayana Francesa y en una pequeña zona en el norte de Brasil), en aproximadamente 30.000 km<sup>2</sup> de bosque tropical. El grupo indígena Wayana está compuesto por un total de aproximadamente 2.500 personas. En Surinam viven cerca del río en tres pequeños asentamientos: Kawemhakan, Apetina y Palumeu. En la Guayana Francesa viven en ocho pequeñas aldeas y en el norte de Brasil viven más dispersos, con otros pueblos indígenas. Las excavaciones recientes revelan que **esta zona ha sido habitada desde hace más de 4000 años por pueblos indígenas**. Sus medios de vida y sustento se basan en la agricultura y la pesca.

Debido a la limitada infraestructura y la densa jungla del territorio del norte del Amazonas, los Wayana nunca fueron colonizados. A principios del siglo XX hubo algunos aventureros y empleados de los colonizadores holandeses que buscaron oro en la zona de los Wayana, pero (casi) nunca interactuaron con sus integrantes. Aunque el contacto fue limitado, los europeos trajeron numerosas enfermedades, como la gripe y la tuberculosis, que se esparcieron en grandes epidemias que sembraron la destrucción. Esto empeoró cuando los Wayana decidieron ir a la capital de Surinam para comprar/intercambiar las tan ansiadas herramientas de hierro directamente en su lugar de origen, sin pasar por los intermediarios, los Maroons de Surinam. (1) Los Wayana fueron diezmados hasta llegar al borde de la extinción. Alrededor de 1960 solo quedaban entre 500 y 600 Wayanas (estimamos que a principios del siglo pasado debía haber más de 4 mil). La única razón por la que aún existen los Wayana es por la intervención de la Iglesia en las décadas de 1950-60. Los misioneros proveyeron de medicinas para las nuevas enfermedades. El problema fue que, por supuesto, la Iglesia también introdujo nuevas reglas y prohibió ciertas expresiones culturales. Hoy en día la Iglesia todavía está presente, pero hay una especie de sincretismo que combina las tradiciones de la iglesia con la cultura y conocimientos tradicionales.



Algunas ventajas de la (hasta hace poco) existencia aislada de los Wayana son que aún hablamos nuestro propio idioma, hemos conservado una gran parte de nuestro patrimonio cultural y somos muy conscientes de nuestras raíces. La desventaja es que hay poca educación formal y, por lo tanto, **casi nadie habla una lengua extranjera**. Desafortunadamente, **tanto el gobierno como las ONGs conservacionistas se han aprovechado de esta situación**. Se hicieron muchas promesas y varios Wayanas firmaron documentos en idiomas extranjeros (que no podrían leer), pero nada realmente cambió en nuestro beneficio. Por el contrario, la situación en nuestro territorio solo empeoró.

### ***Los nuevos colonos: conservación y despojo***

La presión sobre las comunidades Wayanas ha comenzado a aumentar recientemente con las llamadas ONGs conservacionistas que operan en nuestra región: **WWF, Conservación Internacional (CI) y el Equipo de Conservación del Amazonas (ACT, por su sigla en inglés)**. Estas organizaciones llegan como “nuevos colonos” a nuestra región, simulando querer ayudarnos con el “desarrollo”. Pero lo que resulta cierto es más bien lo contrario. Donde antes vivíamos sin problemas y en una coexistencia sustentable con nuestro bosque, **ahora enfrentamos nuevas reglas. Ya no podemos realizar algunas de nuestras actividades tradicionales. Para estas ONGs es solo un negocio con el cual hacer dinero, pero para nosotros ¡es nuestra vida!**

La forma en que estas ONGs se comunican con las comunidades indígenas carece de todo respeto. Nuestro derecho al Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI) no se cumple, aun cuando éstas afirman que lo hacen. Cumplen con la parte de informar, pero no con el resto. **Tienen un enfoque verticalista**. Siempre asumen que nosotros, los pueblos indígenas, no los entenderemos, por lo que ellos toman las decisiones. **Se atribuyen la potestad de saber lo que es bueno para los pueblos indígenas (pero solo están pensando en sus propios beneficios)**.

**Con hermosas fotos de reuniones y contando historias fantásticas a sus donantes, quieren demostrar que todos los pueblos indígenas han estado de acuerdo con sus proyectos.** Un buen ejemplo es el Memorando de Entendimiento (MOU, por su sigla en inglés) que ACT firmó para la creación del Parque Amazónico de Guayana. Este parque es un área de conservación en la frontera entre la Guayana Francesa y Surinam. Debido a que el pueblo Wayana vive a ambos lados del río, ahora una parte de la población quedó viviendo en este Parque. Hay todo tipo de restricciones dentro del parque, áreas especiales para la caza y la agricultura, etc. Los Wayana del lado de Surinam no quieren vivir en un área restringida, controlada por el gobierno y las ONGs.

El memorando de entendimiento se firmó en mi aldea, que se encuentra en la frontera entre Surinam y la Guayana Francesa. El día en que lo firmaron sacaron una foto del grupo en el que estaba el Jefe Supremo de la aldea, Ipomadi Pelenapin, como si él también lo hubiera firmado y acordado. Pero no lo hizo. **Hasta hoy no conocemos el contenido de ese MOU, a pesar de que les hemos pedido varias veces una copia.** Solo sabemos que se refiere a actividades a realizarse en la zona de nuestro Jefe Supremo, pero no sabemos qué van a hacer o qué podemos esperar.

### ***Desigualdades de poder***

**Desde 2015, CI, ACT y WWF colaboran para “salvar” el sur de Surinam con el proyecto SSCC: el Corredor de Conservación del Sur de Surinam.** Esta área protegida abarca alrededor de 70.000 km<sup>2</sup>. Solo 3.500 indígenas vivimos en esta zona (Wayana y Trio), pero **tenemos prohibido cortar árboles para construir nuestras casas o fabricar nuestras canoas.** No hay infraestructura y a la zona solo se puede llegar por avión o en varios días de viaje en barco. Por lo tanto, comunicarse con las 9 aldeas dentro de esta gran superficie es un enorme desafío. En el papel crearon una organización que parece mostrar que nosotros, los indígenas, somos dueños del proyecto. Pero en la práctica no es así. Los pueblos indígenas involucrados en la organización del proyecto no tienen herramientas o capacidad para comunicarse entre sí. Las únicas veces que se reúnen (unas pocas veces al año) es cuando **las ONGs organizan reuniones. Por lo que las ONGs siempre están presentes, determinan la agenda, facilitan las reuniones y, sobre todo, determinan la velocidad de la toma de decisiones.**

Nunca alcanza el tiempo para discutir entre nosotros para poder entender los diferentes temas. Debido a que existe una **barrera lingüística**, lleva mucho tiempo traducir y explicar los temas en detalle. Los actuales líderes indígenas Trio y Wayana hablan sus idiomas nativos, solo unos pocos de ellos entienden algo de holandés o surinamés. Uno esperaría que las ONGs tomaran esto en cuenta, pero no ha sido así. Hay intérpretes presentes pero no se les brinda información sobre el tema con anticipación. ¿Cómo puede un intérprete traducir o explicar expresiones de moda, tales como “manejo sostenible de bosques” o “biodiversidad cultural” en las reuniones? Hace poco los líderes indígenas descubrieron que **la palabra “desarrollo”, una palabra que las ONGs usan muy a menudo, se tradujo literalmente al idioma Wayana como “ayúdenme”.** Cuando me enteré de esto, comencé a hacer una lista para estandarizar la traducción de las expresiones de moda que se utilizan en estas reuniones.

Las ONGs y los pueblos indígenas no se comunican en el mismo nivel. Y **las ONGs no están dispuestas a dedicar tiempo y esfuerzo para capacitar adecuadamente a los intérpretes.** Probablemente lo hacen a propósito, ya que **es más barato y más rápido de**

**esa manera.** Somos un pueblo indígena orgulloso y no siempre estamos dispuestos a decirles a las ONGs que no las entendemos.

### ***¿Proteger los bosques o proteger un modelo?***

Hace poco tuvimos una experiencia negativa con la ONG WWF. A principios de 2018 le pedimos a WWF que nos ayudara con el mapeo de nuestro territorio. Durante 6 meses, todas las comunidades Wayana trabajaron intensamente con WWF para preparar el inicio del proyecto de mapeo (con software GIS y tecnología LiDAR). También planeábamos comenzar una investigación de campo para validar los datos y verificar las historias que nos contaron principalmente los ancianos.

Lo que más necesita el pueblo Wayana es el derecho legal a la tierra y la demarcación de nuestro territorio. Hasta ahora, **el gobierno de Surinam no reconoce nuestros derechos**, a pesar de que la Organización de Estados Americanos (OEA) condenó por eso varias veces al Estado de Surinam. **Habíamos considerado que el proyecto con WWF era una forma ideal de obtener pruebas (en especial investigaciones y hallazgos arqueológicos) de que los Wayana hemos vivido en esta región durante miles de años**, para de esa manera poder iniciar el diálogo con el Gobierno. También queríamos usar los datos para hacer frente a la extracción ilegal de oro en nuestra zona. **Prohibir la minería ilegal de oro es una de nuestras prioridades.** Esta actividad trae consigo todo tipo de consecuencias, como la contaminación de los ríos con mercurio, la pesca excesiva, la deforestación y el aumento de la violencia principalmente contra las mujeres debido a la presencia de los "Garimpeiros" (buscadores de oro de Brasil que hacen minería ilegal). **Sin embargo, para nuestra sorpresa, el Gobierno y las ONGs conservacionistas no han mostrado interés en resolver este problema.**

Después de haber hecho todos los preparativos, en consulta con WWF (capacitando a los jóvenes para usar la computadora y el software de mapeo, etc.), se escribió el plan del proyecto. Para nuestra sorpresa, después de 2 meses recibimos un correo electrónico en el que se nos decía: **"No financiamos esto porque no encaja dentro del programa de bosques de WWF"**. Sin más explicaciones. **Una reflexión más profunda nos llevó a concluir que somos demasiado críticos con el programa SSCC (que también es un proyecto de WWF en nuestro territorio), y que creen que no somos lo suficientemente responsables.** Nuestro Jefe Supremo ha indicado que WWF, así como ACT y CI, ya no son bienvenidos a este territorio. Dijo: "Que conserven el bosque en Paramaribo", la capital de Surinam.

Además, a ninguna de las ONG parece molestarles que **algunas de las aldeas Wayana no tengan escuela.** La única opción es enviar a los niños a la Guayana Francesa (diariamente en bote), pero el Gobierno francés solo tolera esto hasta el quinto grado. Entonces, únicamente los padres que tienen nacionalidad francesa (o ambas) pueden enviar a sus hijos a una escuela lejos de casa, en un internado. Los costos son más de 4 veces el ingreso de un habitante promedio de Surinam (para quienes viven en las ciudades), y esto cuando casi no existe una economía monetaria en las aldeas. Además, los niños reciben educación en el sistema escolar francés y no en el holandés (el holandés es el idioma oficial de Surinam). La posibilidad de que los niños continúen sus estudios en Surinam en un idioma que no pueden hablar ni escribir, es casi inexistente. Aparte de que los padres prácticamente no pueden pagarlo.

### **“Vamos a hacerlo nosotros mismos”**

En abril de 2018, nuestro Jefe Supremo creó la Fundación Mulokot. Ya estaba harto de todas las decepciones e insultos al pueblo Wayana. **La Fundación, desde y para el pueblo Wayana, permite la participación de los líderes tradicionales.** Con esto, él quiere traer nuestro propio “desarrollo” y decidir qué proyectos tienen prioridad y cuáles no deben implementarse. Las ONGs, y en menor medida el Gobierno, no toman esto en serio, pero nosotros sí. También cuestionan abiertamente la calidad y el nivel de los miembros de la Fundación.

Junto con los líderes tradicionales, desarrollamos una visión con tres objetivos principales:

- **Gestión territorial sustentable por parte del pueblo Wayana**, comenzando con el mapeo de nuestro territorio (para definir nuestros límites, derechos y autonomía);
- El establecimiento de un **Instituto de Educación Indígena** (combinación de conocimientos occidentales e indígenas, recopilación de datos y documentación de nuestro patrimonio y cultura) para nuestros jóvenes y nuestro futuro; y
- **Soberanía alimentaria** con diferentes modos de agricultura, domesticación de vida silvestre, etc.

Algo muy notable es que **la mayoría de las ONGs no quieren apoyar nuestro Instituto de Educación Indígena.** El argumento es que para construir un edificio se necesita usar madera de la zona, lo que parece ser peor que la falta de educación en nuestras comunidades y ayudar a proporcionar una educación que utilice nuestros conocimientos indígenas. Entendemos que nuestro bosque es esencial para el futuro, de hecho para el futuro de todos. Sin embargo, **nuestra gente ha estado viviendo en este bosque por generaciones y el bosque sigue creciendo y prosperando, ¿a qué le tienen tanto miedo?**

Ahora, nuestro Jefe Supremo ha decidido detener a todas las ONGs conservacionistas que están activas en nuestra región. Lo haremos nosotros mismos y buscaremos socios que coincidan con nuestra forma de pensar y vivir. **No será fácil, pero nuestra existencia nunca lo fue.**

Nuestro lema: **¡Nada sobre nosotros sin nosotros!**

Srta. Jupta Itoewaki, [mulokotkawemhakan@gmail.com](mailto:mulokotkawemhakan@gmail.com)

Directora de la Fundación Mulokot

Los Maroons son descendientes de africanos traídos a América que se asentaron en los bosques, escapando de la esclavitud.



## Desplazamiento y despojo en Tanzania: Cómo la “conservación” está destruyendo a los Maasai



Área de Conservación de Ngorongoro, The Oakland Institute

Se estima que el 50 por ciento de las zonas protegidas del mundo se ha establecido en tierras ocupadas y utilizadas tradicionalmente por los pueblos indígenas”. - Victoria Tauli-Corpuz, Relatora Especial del Consejo de Derechos Humanos sobre los derechos de los pueblos indígenas (1)

Si bien hoy en día el Parque Nacional del Serengeti resulta bastante familiar en todo el mundo - evocando imágenes de la gran migración de ñus (antílope africano), paisajes de sabana y árboles de acacia icónicos -, durante siglos la región ha sido el hogar de pastores, entre ellos los indígenas Maasai. A pesar de una larga historia de convivencia y cuidado de la tierra, en los últimos 80 años los Maasai del norte de Tanzania han sido forzados a reasentarse y han sufrido desalojos forzosos, marginación, violencia y opresión - todo en nombre de la conservación. (2)

**Los orígenes del Parque Nacional Serengeti se remontan a 1940, cuando el gobierno colonial británico aprobó una Ordenanza de Caza en apoyo a la protección de la vida silvestre de la zona.** (3) Si bien la ley contenía restricciones respecto a la creación de asentamientos humanos en la región y al uso de la misma, eximía de estas reglas a las personas nacidas o que residían en el parque y, por lo tanto, inicialmente no afectó a los Maasai. (4)

Pero en los años posteriores a su creación, **la presión para restringir aún más las actividades humanas aumentó por parte de grupos internacionales conservacionistas, entre ellos la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y la Sociedad Zoológica de Frankfurt.** (5) En 1957, un “Comité de Investigación” dirigido por británicos presentó la sugerencia de dividir el Parque Nacional del Serengeti de ese entonces en dos regiones. Una región se convertiría en el actual Parque Nacional del Serengeti, donde se prohibiría todo tipo de asentamiento humano, incluso de los Maasai. (6) La segunda región se conocería como el Área de Conservación de Ngorongoro (NCA, por su sigla en inglés) y se propuso como una zona donde podría haber un uso múltiple de



la tierra con tres objetivos: conservación de los recursos naturales, protección de los intereses de los grupos indígenas y promoción del turismo. (7)

Para hacer cumplir estos planes, **el gobierno colonial necesitaba persuadir a los Maasai, que habían residido en el Serengeti durante siglos, a que abandonaran el lugar.** A cambio de abandonar las llanuras se les dijo que podían habitar la recién formada Área de Conservación de Ngorongoro, y se les prometió, entre otras cosas, el mejoramiento de los recursos hídricos. (8) Finalmente aceptaron y sus promesas de desocupar el Serengeti se consagraron en dos leyes aprobadas en 1959. Pero las promesas de los británicos colonialistas nunca se registraron legalmente, tan solo se hicieron verbalmente. (9)

En los años subsiguientes, **las organizaciones internacionales conservacionistas redoblaron sus esfuerzos para aumentar su control e influencia en la región del Serengeti.** En 1961, en medio de los temores de que la independencia africana pudiera poner fin a los proyectos conservacionistas colonialistas, la UICN, con fondos de la UNESCO y la FAO, patrocinó una conferencia internacional sobre conservación en Arusha, Tanzania. (10) Un informe de la UICN sobre la conferencia expuso estos temores: “Una evaluación imparcial de los problemas mundiales en materia de la conservación de la vida silvestre llevó a la UICN a la conclusión de que la acelerada tasa de destrucción de la fauna, la flora y el hábitat en África (...) era el problema de conservación más urgente de la actualidad (...) Estos grandes y únicos recursos de flora y fauna podrían agotarse simplemente porque no se les habían demostrado adecuadamente a los pueblos indígenas los métodos por los cuales obtendrían de ellos los máximos beneficios económicos y culturales”. (11) El resultado de la conferencia fue el Manifiesto de Arusha, que, entre otras cosas, creó un papel específico para las organizaciones internacionales conservacionistas de modo que brindaran experiencia técnica en la planificación y gestión de áreas de conservación en toda África. (12) **Estos grupos presionaron para aumentar las restricciones al cultivo, al pastoreo y al movimiento dentro del Área de Conservación de Ngorongoro (NCA). A lo largo de la década de 1960, la imposición de estas reglas aumentó hasta incluir encarcelamiento, multas y confiscación de bienes de los Maasai.** (13)

La década de 1970 conoció nuevas “victorias” para los conservacionistas. La Ley de Conservación de la Vida Silvestre de 1974 prohibió el pastoreo de ganado sin permiso en los cotos de caza [grandes zonas donde se pueden cazar animales salvajes por deporte]; restricciones que eventualmente marginarían aún más a los Maasai. (14) La Enmienda de la Ordenanza de la NCA de 1975 prohibió todas las formas de cultivo dentro del Área de Conservación de Ngorongoro, (15) con lo cual se dio un duro golpe a los Maasai, quienes por siglos han dependido de la agricultura de subsistencia combinada con el pastoreo de ganado para garantizar su supervivencia y seguridad alimentaria. (16) Y en 1979, sin consulta ni consentimiento de los Maasai, la NCA fue clasificada como Sitio de Patrimonio Mundial de la UNESCO, lo que incrementó las presiones de conservación. (17)

Estas acciones, junto con la continua marginación y el silenciamiento de los Maasai en los procesos de gobernanza de la NCA, (18) tuvieron un impacto masivo que provocaron muerte e inanición entre los Maasai en los años subsiguientes. (19) Estas acciones también sentaron las bases de la represión que actualmente continúa asolando a los Maasai, todo en nombre de la conservación.

La designación adicional de Patrimonio de la UNESCO que se otorgó a la región de Ngorongoro en 2010, impulsada por organizaciones internacionales y grupos conservacionistas, se realizó una vez más sin la consulta ni el consentimiento libre, previo e informado de los Maasai. Como se detalla en un artículo de William Olenasha de 2014, **el legado y las acciones de la UNESCO, la UICN y otras organizaciones, han seguido siendo desastrosas para los Maasai.** (20)

El gobierno de Tanzania también ha continuado con el legado colonial de marginación de los Maasai, negándose a identificarlos como indígenas, (21) aprobando leyes continuamente que los perjudican y llevando a cabo numerosos casos de desalojo violento de aldeas Maasai en la última década. (22) **Uno de los desalojos más recientes se llevó a cabo en agosto de 2017 y, según informes, dañaron 5.800 viviendas y 20.000 Maasai quedaron sin hogar.** (23) Estos desalojos provocaron valientes reacciones por parte de cuatro aldeas Maasai que, en septiembre de 2017, llevaron al gobierno de Tanzania a la Corte de Justicia de África Oriental (EACJ, por su sigla en inglés) para tratar de garantizar de una vez por todas su derecho a sus tierras. Si bien una reciente medida judicial otorgada por la EACJ a los Maasai constituye una noticia positiva, (24) aquellos que están en el lugar informan que el gobierno ha violado reiteradamente la medida cautelar, ocasionando constantes daños a los Maasai. (25)

En las últimas décadas **ha aparecido otro agente de destrucción en la difícil situación de los Maasai: las empresas de turismo de safari.** El turismo representó el 17,5 por ciento del PIB del país y el 25 por ciento de sus ganancias en moneda extranjera en 2016/17, (26) por lo que este sector tiene un poder importante en el país. Como se detalla ampliamente en un informe reciente del Instituto Oakland, dos empresas de safari causaron impactos particularmente negativos en los Maasai: *Tanzania Conservation Limited*, una compañía de la misma pareja propietaria del galardonado *Thomson Safaris*, con sede en Boston, y *Ortello Business Corporation (OBC)*, con sede en los Emiratos Árabes Unidos. (27) Algunas de las acusaciones que se les hacen a las dos compañías se refieren a que **les han negado a los Maasai acceso a zonas vitales de pastoreo y a pozos de agua. Además, los Maasai enfrentan intimidación y violencia de parte de la policía que en ocasiones es llamada por las compañías y, en el caso de la OBC, se acusa la colaboración entre las fuerzas del gobierno de Tanzania y los guardias de seguridad de la empresa para desalojar violentamente a comunidades Maasai.** (28)

El impacto actual de la llamada “conservación” sobre los Maasai ha sido desastroso. Las continuas restricciones sobre el pastoreo y el cultivo hacen que, para muchos, la desnutrición aceche a la vuelta de la esquina. (29) **Los desalojos han continuado, con actos de intimidación, hostigamiento y violencia de parte del gobierno de Tanzania contra quienes se resisten y protestan.** (30) Mientras tanto, más de un millón de turistas de todo el mundo acuden a Tanzania cada año para visitar su exquisita flora, fauna y paisajes que durante siglos han sido protegidos por los Maasai y que son parte integral de su vida. (31)

Quizás la mayor tragedia de esta historia devastadora de los Maasai es que ésta resulta muy familiar para grupos indígenas de todo el mundo. Como señaló la Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, Victoria Tauli-Corpuz: “Durante más de un siglo, en nombre de la conservación, se llevaron a cabo iniciativas en las que se eliminó toda presencia humana en las zonas protegidas, lo que conllevó a la destrucción de valores culturales y al desplazamiento a gran escala de los pueblos

indígenas de sus tierras ancestrales.” (32) Esto ha ocurrido con la complicidad de organizaciones conservacionistas, gobiernos, organizaciones multilaterales como la UNESCO y, en la actualidad, también de empresas turísticas.

Pero la historia no ha terminado. Mientras el gobierno de Tanzania sigue priorizando su apoyo a grupos como *Ortello Business Corporation*, que utiliza la región de Ngorongoro como su parque personal de cacería, (33) **los Maasai continúan no solo cuidando de la tierra sino también llevando adelante su valiente campaña por el derecho a sus tierras, vidas, medios de vida y cultura.** Es hora de que el resto del mundo - en particular los gobiernos ex colonialistas ahora convertidos en donantes, organizaciones conservacionistas y compañías de safaris -, apoye esto y honre a los verdaderos guardianes de la amplia región del Serengeti: los Maasai.

Elizabeth Fraser, efraser@oaklandinstitute.org  
 Analista principal de Políticas, The Oakland Institute

*Este artículo se basa en el informe del Instituto Oakland “Losing the Serengeti: The Maasai Land that Was to Run Forever”. Para obtener información completa, citas y documentación adjunta, consultar: Mittal, A. y E. Fraser Losing the Serengeti: The Maasai Land that Was to Run Forever. The Oakland Institute, 2018. <https://www.oaklandinstitute.org/tanzania-safari-businesses-maasai-losing-serengeti> (consultado el 22 de enero de 2019).*

- (1) Tauli-Corpus, V. *Derechos de los pueblos indígenas: Informe de la Relatora Especial del Consejo de Derechos Humanos sobre los derechos de los pueblos indígenas*. Asamblea General de las Naciones Unidas, A/71/229, 29 de julio de 2016. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10748.pdf> (acceso del 22 de enero de 2019)
- (2) Por información adicional ver: Mittal, A. and E. Fraser. *Losing the Serengeti: The Maasai Land that Was to Run Forever*. The Oakland Institute, 2018. <https://www.oaklandinstitute.org/tanzania-safari-businesses-maasai-losing-serengeti> (acceso del 22 de enero de 2019).
- (3) Shivji, I. G. & W.B. Kapinga. 1998. *Maasai Rights in Ngorongoro, Tanzania*. London: IIED/HAKIARDHI, p. 7.
- (4) *Ibid.*
- (5) Olenasha, W. “A World Heritage Site in the Ngorongoro Conservation Area: Whose World? Whose Heritage?” In *World Heritage Sites and Indigenous Peoples’ Rights*, eds. Disko, S. and H. Tugendhat. IWGIA – Documento 129, 2014. <https://www.iwgia.org/images/documents/popular-publications/world-heritage-sites-final-eb.pdf> (acceso del 22 de enero de 2019), p. 193.
- (6) Rogers, P. J. “International Conservation Governance and the Early History of the Ngorongoro Conservation Area, Tanzania.” *Global Environment*, 4 (2009): p. 88.
- (7) Ngorongoro Conservation Area Authority. “Welcome to the Ngorongoro Conservation Area Authority.” <http://www.ngorongorocrater.org/welcome.html#land> (acceso del 22 de enero de 2019)
- (8) Shivji, I. G. & W.B. Kapinga. 1998. *Maasai Rights in Ngorongoro, Tanzania*. London: IIED/HAKIARDHI, p. 9.
- (9) Rogers, P. J. “International Conservation Governance and the Early History of the Ngorongoro Conservation Area, Tanzania.” *Global Environment*, 4 (2009): p. 89.
- (10) Rogers, P. J. “International Conservation Governance and the Early History of the Ngorongoro Conservation Area, Tanzania.” *Global Environment*, 4 (2009): p. 97; IUCN. *Conservation of Nature and Natural Resources in modern African States: Report of a Symposium organized by CCTA and IUCN and held under the auspices of FAO and UNESCO at Arusha, Tanganyika, September 1961*. Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN), 1963. <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/NS-001.pdf> (acceso del 22 de enero de 2019).
- (11) IUCN. *Conservation of Nature and Natural Resources in modern African States: Report of a Symposium organized by CCTA and IUCN and held under the auspices of FAO and UNESCO at Arusha, Tanganyika, Septiembre 1961*. International Union for the Conservation of Nature and Natural Resources, 1963. <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/NS-001.pdf> (acceso del 22 de enero de 2019), p. 9.
- (12) Rogers, P. J. “International Conservation Governance and the Early History of the Ngorongoro Conservation Area, Tanzania.” *Global Environment*, 4 (2009): 98-99.
- (13) Shivji, I. G. & W.B. Kapinga. 1998. *Maasai Rights in Ngorongoro, Tanzania*. London: IIED/HAKIARDHI, p. 13.

- (14) United Republic of Tanzania. *Wildlife Conservation Act, No. 12, 1974*. 30 de julio de 1974. <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/tan8960.pdf> (acceso del 22 de enero de 2019).
- (15) United Republic of Tanzania. *An Act to amend the National Parks Ordinance and the Ngorongoro Conservation Ordinance, No. 14, 1975*. 12 de agosto de 1975. <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/tan17715.pdf> (acceso del 28 de febrero de 2018), Sec 9a.
- (16) Shivji, I. G. & W.B. Kapinga. 1998. *Maasai Rights in Ngorongoro, Tanzania*. London: IIED/HAKIARDHI, p. 5.
- (17) Olenasha, W. "A World Heritage Site in the Ngorongoro Conservation Area: Whose World? Whose Heritage?" En *World Heritage Sites and Indigenous Peoples' Rights*, eds. Disko, S. y H. Tugendhat. IWGIA – Documento 129, 2014. <https://www.iwgia.org/images/documents/popular-publications/world-heritage-sites-final-eb.pdf> (acceso del 22 de enero de 2019), pp. 189 – 220.
- (18) Por más detalles de la expulsión de los Maasai de las funciones de gobernanza de la NCA, ir a: Mittal, A. and E. Fraser. *Losing the Serengeti: The Maasai Land that Was to Run Forever*. The Oakland Institute, 2018. <https://www.oaklandinstitute.org/tanzania-safari-businesses-maasai-losing-serengeti> (acceso del 22 de enero de 2019), pp. 22-24.
- (19) *Ibid.*, p. 24.
- (20) Olenasha, W. "A World Heritage Site in the Ngorongoro Conservation Area: Whose World? Whose Heritage?" En *World Heritage Sites and Indigenous Peoples' Rights*, eds. Disko, S. y H. Tugendhat. IWGIA – Document 129, 2014. <https://www.iwgia.org/images/documents/popular-publications/world-heritage-sites-final-eb.pdf> (acceso del 22 de enero de 2019), pp. 189 – 220.
- (21) Ver, por ejemplo: African Commission on Human and Peoples' Rights. *The Research and Information Visit to the United Republic of Tanzania, 21<sup>st</sup> January to 6<sup>th</sup> February, 2013*. [http://www.achpr.org/files/news/2017/09/d302/research\\_and\\_information\\_visit\\_tanzania\\_eng.pdf](http://www.achpr.org/files/news/2017/09/d302/research_and_information_visit_tanzania_eng.pdf) (acceso del 22 de enero de 2019).
- (22) Por más detalles ver: Mittal, A. y E. Fraser. *Losing the Serengeti: The Maasai Land that Was to Run Forever*. The Oakland Institute, 2018. <https://www.oaklandinstitute.org/tanzania-safari-businesses-maasai-losing-serengeti> (acceso del 22 de enero de 2019).
- (23) Kolumbia, L. "Ngorongoro eviction victims now pondering court option." *The Citizen*, Septiembre 1, 2017. <https://www.thecitizen.co.tz/News/Ngorongoro-eviction-victims-now-pondering-court-option/1840340-4078976-11da3ib/index.html> (acceso del 22 de enero de 2019).
- (24) "Maasai Villagers Win a Major Victory in the East African Court of Justice in Case Against Tanzanian Government." *The Oakland Institute*, 27 de septiembre de 2018. <https://www.oaklandinstitute.org/maasai-victory-east-african-court-justice-tanzanian-government> (acceso del 22 de enero de 2019).
- (25) Comunicación con miembros de comunidades de la región.
- (26) "Tanzania Tourist Arrivals Increase by 12.9% in 2016 to Reach 1.28M." *Tanzania Invest*, 26 de mayo de 2017. <https://www.tanzaniainvest.com/tourism/tourist-arrivals-reach-2016> (acceso del 22 de enero de 2019).
- (27) Mittal, A. y E. Fraser. *Losing the Serengeti: The Maasai Land that Was to Run Forever*. The Oakland Institute, 2018. <https://www.oaklandinstitute.org/tanzania-safari-businesses-maasai-losing-serengeti> (acceso del 22 de enero de 2019).
- (28) Por mayores citas y documentación con relación a estas denuncias, pueden ver: Mittal, A. y E. Fraser. *Losing the Serengeti: The Maasai Land that Was to Run Forever*. The Oakland Institute, 2018. <https://www.oaklandinstitute.org/tanzania-safari-businesses-maasai-losing-serengeti> (acceso del 22 de enero de 2019).
- (29) *Ibid.*
- (30) *Ibid.*; "Maasai Villagers Face Intimidation & Arrests as They Take the Tanzanian Government to Court for Burning of Homes & Human Rights Abuses in 2017." *The Oakland Institute*, 6 de junio de 2018. <https://www.oaklandinstitute.org/maasai-face-intimidation-arrests-take-tanzanian-gov-court> (acceso del 22 de enero de 2019); "Repression Intensifies against Maasai Villagers in Tanzania as They Seek Justice Against Decades of Human Rights Abuses at the East African Court of Justice." *The Oakland Institute*, 5 de julio de 2018. <https://www.oaklandinstitute.org/repression-intensifies-against-maasai-villagers-tanzania> (acceso del 22 de enero de 2019).
- (31) "Tanzania Tourist Arrivals Increase by 12.9% in 2016 to Reach 1.28M." *Tanzania Invest*, 26 de mayo de 2017. <https://www.tanzaniainvest.com/tourism/tourist-arrivals-reach-2016> (acceso del 22 de enero de 2019).
- (32) Tauli-Corpuz, V. *Derechos de los pueblos indígenas: Informe de la Relatora Especial del Consejo de Derechos Humanos sobre los derechos de los pueblos indígenas*. Asamblea General de las Naciones Unidas, A/71/229, 29 de julio de 2016. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10748.pdf> (acceso del 22 de enero de 2019)
- (33) *Por más detalles de la historia de OBC en Tanzania, ver: Mittal, A. y E. Fraser. Losing the Serengeti: The Maasai Land that Was to Run Forever. The Oakland Institute, 2018. https://www.oaklandinstitute.org/tanzania-safari-businesses-maasai-losing-serengeti (acceso del 22 de enero de 2019), pp 17-21.*

## Guatemala: Conservación perpetúa el saqueo de los bosques



Sierra Lacandón, Guatemala. Foto: Santiago Navarro

*“En las tierras del norte del Petén, Guatemala, y bajo el discurso del combate al calentamiento global y la protección de los bosques, un conglomerado de ONGs internacionales, entre ellas The Nature Conservancy, Wildlife Conservation Society, Rainforest Alliance y World Wildlife Fund (WWF), junto a sus socios locales y el soporte financiero de instituciones como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), desarrollan un proyecto que tiene como fin generar ganancias a través de la venta indiscriminada de los bosques.*”

La creación de la Reserva de la Biósfera Maya (RBM) en 1990, la cual cubre el 70 por ciento del departamento del Petén, consiguió generar las condiciones para insertar dicho territorio en los planes nacionales del “desarrollo sustentable”, basados en la exportación de *commodities* a la par de proyectos de conservación. **Estos planes exacerbaban lo aparentemente contradictorio: el Plan Mesoamérica, de infraestructura e integración económica-energética con sus proyectos extractivos, y su “versión verde”, las Áreas Protegidas del Corredor Biológico Mesoamericano.** Ambos son modelos de gestión territorial financiados por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

**Estos modelos que publicitan proyectos de “gestión forestal sustentable” dentro de la Reserva como casos exitosos de conservación, buscan moldear el marco regulatorio guatemalteco que incorporará un nuevo *commodity* a exportar: los bonos de carbono.** Estos bonos surgen de los llamados proyectos de compensación – a través de los cuales la contaminación o destrucción de un lugar se pretende compensar con un proyecto en otro lugar que alega proteger un área “similar” o “recrear” lo destruido. Esto no solo permite que toda actividad industrial pueda seguir siempre y cuando su destrucción sea “compensada”, sino que además genera un doble acaparamiento de tierras: en el área de actividad industrial y en el área de “compensación.” En un contexto de creciente militarización, estos planes pretenden **continuar con los desplazamientos forzados de las poblaciones campesinas e indígenas enclavadas por décadas en el Petén.**



**“En todas las Áreas Protegidas están restringidos todos los servicios básicos: salud, educación, alimentación, infraestructura”,** nos cuenta un campesino quien vive dentro de la zona delimitada como Parque Nacional Laguna del Tigre (PNLT), también dentro de la Reserva. “Para nosotros ha sido preocupante como **se ha ido destruyendo la naturaleza en lo que llaman Área Protegida por sectores poderosos, empresariales.** Después de que a nosotros nos despojan de nuestras tierras, pasan a manos de otra gente y legalmente pueden ser de una empresa. Nos indigna que a nosotros nos la pasan fastidiando con un montón de cosas, pero vemos las licitaciones petroleras que están en PNLT donde también hay palma (aceitera) y **¿por qué ellos tienen derecho de estar aquí? ¡Si ellos sí están contaminando la naturaleza!**”, cuestiona un campesino perteneciente a una comunidad criminalizada por el Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP) y ONGs conservacionistas, con el discurso que los señala como responsables por deforestar el bosque.

### ***Desplazamientos: política de Estado***

El viernes 2 de junio de 2017, 111 familias campesinas e indígenas huyeron de sus tierras ante la amenaza de 2,000 efectivos de la Policía Nacional Civil y del ejército que se dirigían hacia su comunidad, conocida hasta entonces como Laguna Larga, con el único objetivo de reducirla a cenizas. Hasta la actualidad, 450 personas sobreviven en un contexto de crisis humanitaria entre la línea fronteriza de Campeche, México y Petén, Guatemala. El caso de Laguna Larga y otros **desplazamientos forzados ocurridos en las Áreas Protegidas evidencian la violencia ejercida por el Estado guatemalteco como vía para “solucionar” los conflictos territoriales en el Petén.** El objetivo principal es prohibir la presencia de comunidades que no adopten el modelo único permitido: el de mercaderes de los bosques en las tierras del norte de Guatemala.

### ***La ruta hacia la privatización de la “conservación”***

Desde la fundación de la Reserva, las instituciones oficiales encargadas de ejecutar la ley de Áreas Protegidas han operado con presupuestos limitados, contexto que proliferó la creación de ONGs conservacionistas para llenar ese vacío institucional. “El tipo de conservación de estas organizaciones se puede leer dentro del modelo neoliberal por la forma en que se ven económicamente las Áreas Protegidas. Si el Estado quiere conservar, tiene que pagar por ello. **Se sabía que el Estado no iba a tener la capacidad técnica de manejo y la gestión de dichas zonas pues siempre fue pensada para ser transferida hacia ONGs conservacionistas.** Una de las primeras en crearse, Fundación para el Ecodesarrollo y la Conservación, es propiedad de Marcos Cerezo, hijo de Vinicio Cerezo, quien fuera presidente de Guatemala mientras se aprobó la ley de Áreas Protegidas. Las áreas que esta ONG maneja son áreas geoestratégicas donde hay gas, donde hay petróleo”, denuncia Rocío García, antropóloga por la Universidad de San Carlos, sobre la manera irregular en que se transfirió la gestión de las Áreas Protegidas hacia la inversión privada, quien con ello se otorga también la capacidad de administrar recursos del Estado a futuro.

El caso de Guatemala, explica García, es un ejemplo claro de la correlación entre las políticas ambientalistas internacionales basadas en la conservación bajo el modelo de Áreas Protegidas con las de planificación territorial del gobierno guatemalteco.



“El desarrollo sustentable se engarza con las políticas de planificación territorial en Guatemala en el gobierno de Óscar Berger (2004 – 2008), cuando se implementa la política de *desarrollo rural territorial*, la cual fue elaborada con una metodología diseñada por el BID cuyo objetivo es la inserción de los territorios a mercados vía demanda”. **El objetivo apunta a que el campesino deje de estar ligado a la tierra para su producción agrícola, principalmente de autoconsumo, para que se sume a producir para el mercado.** Para ello se incentiva a los Estados-nación a re-organizar la institucionalidad local para imponer modelos destinados a insertarse en el mercado global.

### ***ONGs: una relación de dependencia***

Después de la firma de los acuerdos de paz entre el Estado de Guatemala y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca tras 36 años de conflicto armado interno, se concretó una reforma agraria influenciada por el Banco Mundial. Esta impuso prohibiciones a la adjudicación de tenencia de tierras a comunidades campesinas, a pesar de que en múltiples casos posesionaban las tierras, muchas de ellas abandonadas forzosamente durante la guerra.

Al mismo tiempo, **en toda la Reserva, el gobierno guatemalteco reforzó la prohibición para la titulación de tierras y, mediante el financiamiento de la USAID, creó la figura de “concesiones forestales”** en áreas destinadas al “manejo forestal sustentable”. A pesar de que inicialmente se entregaron 12 concesiones, actualmente operan sólo en nueve comunidades. (1) A la par, existen dos concesiones industriales que están en manos de las empresas madereras Batel Comercial Ltd. y Gibor S.A. El total de la superficie concesionada es de 485 mil 200 hectáreas.

“Lo que hizo [USAID] fue **ponerle una ONG a cada comunidad** para dar asesorías para su organización, para el manejo de fondos y también para registrarse legalmente. Tenían que hacer diagnóstico del territorio para saber qué tanto potencial maderable tenía y cuanto no maderable pues es todo lo que tienen para trabajar”, relata Rosa Maria Chan, ex funcionaria guatemalteca.

En 2001, USAID canalizó su asistencia a través del Proyecto BIOFOR, implementado por la ONG Chemonics International, la cual implantó una visión empresarial para la búsqueda de nuevos nichos de mercado y el aumento de la producción forestal en las concesiones. Pese a que en el discurso oficial se habla de respeto a la determinación de las comunidades que operan concesiones forestales, un análisis del Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR) de 2007, evidencia la **fórmula vertical y paternalista de la vinculación entre las ONGs y la población en el norte del Petén.**

“Las ONGs asumieron un rol protagónico en el proceso, y más que acompañantes o facilitadores se convierten en empresas prestadoras de servicios (...) la relación entre comunidades y ONGs fue desequilibrada desde un principio, ya que las ONGs manejaban y administraban los fondos, sin fomentar el fortalecimiento institucional comunitario y la autogestión (...) **las ONGs promovieron relaciones de dependencia para justificar su existencia y continuar recibiendo el financiamiento de los donantes**”, destaca el análisis de contexto sobre la Asociación de Comunidades Forestales de Petén (ACOFOP), la cual aglutina a las organizaciones operadoras de las concesiones comunitarias forestales.

De acuerdo al análisis de CIFOR, sólo entre 1989 y 2003 existió una inversión directa de 92 millones de dólares en proyectos en la Reserva por parte de USAID, el BID, KfW (banco alemán de desarrollo), y contrapartidas del gobierno de Guatemala. “Del total, sólo una moderada parte de la inversión llegó directamente a las comunidades concesionarias y a sus organizaciones. Dichos recursos sólo han profundizado la dependencia entre concesiones forestales y ONGs”, resalta el informe.

### **Talar para “conservar”**

Según datos de la ONG Rainforest Alliance, entre 2007 y 2017, las concesiones forestales generaron 55 millones de dólares por la comercialización a los mercados europeos y estadounidenses de madera, xate, pimienta, ramón y servicios turísticos, además de haber creado 26 mil empleos. Dichos números forman parte del proyecto *Clima, Naturaleza y Comunidades en Guatemala* (CNCG), auspiciado por la USAID, el cual finalizó en febrero de 2018. El proyecto contó con una inversión de 25 millones de dólares entre 2013 y 2018 y es considerado **parte de la fase de preparación del proyecto Guatecarbón, la versión local del mecanismo REDD+ para el país centroamericano.**

CNCG forma parte de la estrategia global de cambio climático y desarrollo 2012-2015 de la USAID y fue ejecutado por Rainforest Alliance, en compañía de su socio local, la Fundación Defensores de la Naturaleza (co-administradores del Parque Nacional Sierra Lacandón), la Universidad del Valle de Guatemala, la Asociación de Exportadores de Guatemala, The Nature Conservancy y World Wildlife Fund (WWF). Para la Asociación de Comunidades Forestales de Petén, los resultados positivos son evidentes debido a los ingresos millonarios obtenidos por la venta de productos forestales. Sin embargo, **incluso el Plan Maestro vigente de la Reserva menciona “el peligro siempre latente de que las actividades de tala puedan eliminar componentes críticos del hábitat con la consiguiente pérdida de poblaciones animales”.** Pese a dichas advertencias, **la estrategia global de cambio climático de la USAID parece más una estrategia de ventas** que coincide plenamente con los objetivos desarrollados por Wildlife Conservation Society en el Plan Maestro redactado por la ONG.

Dicho plan establece que **para 2021 las áreas forestales no concesionadas de la zona de usos múltiples y con potencial productivo “deben contar con algún tipo de aprovechamiento de productos forestales para fortalecer su conservación”**, lo cual significa priorizar la asignación de, entre otras áreas, el Triángulo de Candelaria, misma región donde se ubicaba la comunidad de Laguna Larga y donde otras tres poblaciones se encuentran en riesgo permanente de desalojo.

Pese a las ganancias obtenidas por las concesiones, una auditoría interna de la USAID publicada en 2016 evidencia **problemas de raíz en la planeación e implementación del proyecto CNCG.** De acuerdo al documento, **Rainforest Alliance proveyó de información errónea en distintos rubros.**

El principal problema hallado en CNCG es que “Rainforest Alliance debería haber preparado un plan de sostenibilidad desde el principio, explicando cómo las organizaciones y empresas que reciben apoyo del programa serían auto-sostenibles después de las actividades del programa. Sin embargo, dos años después de la implementación, aún no existía ningún plan”.

El caso es que las Áreas Protegidas creadas en Guatemala han apuntado a reverdecir el capitalismo a través de **políticas que reordenan el territorio y la tenencia de tierras boscosas**. Las comunidades que han sido guardianas y protectoras de esos bosques están siendo desalojadas de sus tierras, derechos y formas de vida. Las ONGs conservacionistas por otro lado han engordado sus carteras de proyectos al apoyar e intensificar un modelo de desarrollo que solo beneficia al mercado.

*Este artículo es parte del reporte "Conservación perpetúa saqueo de los bosques en Guatemala". [Acceda a la versión completa en español aquí](#) y pronto estará también accesible en inglés.*

Aldo Santiago, [editorial@avispa.org](mailto:editorial@avispa.org)  
Avispa Mídia, <https://avispa.org/portada/>

(1) Existen dos tipos de concesiones forestales: comunitarias e industriales. Para que las comunidades obtengan una concesión forestal se tiene que realizar un procedimiento legal en el cual la comunidad no es sujeto de derecho, sino que es obligatorio ser una organización registrada legalmente. Es decir, no puede haber una comunidad organizada en sus propios términos que solicite una concesión forestal, sino que debe pasar por todo el entramado legal y contar con el apoyo y asesorías de ONGs para operar como tal. Las concesiones forestales establecen un contrato hasta por 25 años entre el Estado guatemalteco y una organización comunitaria a quien se le garantiza los derechos de uso, acceso, manejo y extracción de recursos renovables maderables y no maderables, además de proyectos turísticos. Los derechos de propiedad en dichos contratos son del Estado y excluyen la posibilidad de venta o transferencia de los derechos de concesión.

## El Costo humano de las áreas estrictamente protegidas en la Cuenca del Congo



*Congo: "Eco-guardias" queman un supuesto campamento ilegal. Foto: M. Goldwater*

En la Cuenca del Congo, en África, tal vez más que en cualquier otro lugar del mundo, las numerosas promesas de conservación participativa y basada en los derechos han fracasado estrepitosamente en concretarse. **Para las comunidades que viven en las áreas protegidas y en torno a ellas, su realidad sigue siendo de despojo, empobrecimiento y violación generalizada de los derechos humanos.**

En el Congreso Mundial de Parques celebrado en Durban en 2003, los gobiernos, las ONG conservacionistas y las organizaciones multilaterales presentes reclamaron un “nuevo paradigma de la conservación” (1), reconociendo las injusticias del pasado y anunciando que a partir de ese momento las personas locales serían tratadas como socios igualitarios y que se respetarían sus derechos. Desde entonces mucho se ha dicho de la boca para afuera, pero en los bosques tropicales de la Cuenca del Congo todo eso dista mucho de la realidad.

Durante tres décadas, Rainforest Foundation UK ha trabajado en toda la región en estrecho contacto con comunidades que dependen de los bosques. Cada vez que nos acercamos a un área protegida, encontramos la misma historia: las comunidades que dependen de los bosques - que a lo largo de varias generaciones manejaron y coexistieron con sus bosques ancestrales de forma sustentable - debieron sufrir **el despojo de sus tierras y fuentes primarias de medios de vida e ingresos, para dar paso a las áreas protegidas que les fueron impuestas sin su consentimiento**. Las comunidades quedaron marginadas también del manejo de los bosques de los que dependen, y han tenido que soportar el estricto cumplimiento de reglas que no fueron explicadas adecuadamente, con **guarda-parques armados que las atacan de manera arbitraria y desproporcionada por “caza ilegal”, en lugar de perseguir a los verdaderos criminales**.

Comenzamos a documentar la situación de manera más sistemática (2), recolectando evidencia cualitativa y cuantitativa de cómo los derechos de las comunidades que dependen de los bosques fueron ignorados tanto en la etapa de creación como de manejo de las áreas protegidas, y cómo **la grave negligencia de parte de las mega ONGs conservacionistas permitió que ocurrieran violaciones de los derechos humanos por parte de guarda-parques financiados con fondos provenientes de la ayuda “al desarrollo”**. Estos temas se analizaron en detalle en un informe de 2016, que analiza los impactos en la región de 34 áreas protegidas. (3)

### ***Armas, guardias y violación de derechos***

Las organizaciones conservacionistas se apresuran a dar cifras sobre los arrestos e incautaciones de cazadores ilegales y el número de guarda-parques que pierden la vida protegiendo la vida silvestre, incluso en el este de la República Democrática del Congo (RDC). Estas cifras a menudo aparecen en los titulares. (4) Pero detrás de estos números se esconde una historia mucho más compleja y turbia. Por cada red de caza ilegal que se desmantela ¿cuántos indígenas inocentes en busca de sustento fueron arrestados y encarcelados prácticamente sin derecho a un juicio justo? **Por cada guarda-parque que muere trágicamente defendiendo especies en peligro de extinción, ¿cuántas personas locales fueron arrestadas arbitrariamente, extorsionadas, torturadas, abusadas o asesinadas por otros guarda-parques?**

Recientemente apoyamos a un equipo de investigadores locales para llevar a cabo una investigación a profundidad en las comunidades que viven en torno al Parque Nacional Salonga, en la República Democrática del Congo (RDC), protegido por la UNESCO. (5) El equipo de investigación entrevistó a más de 230 personas afectadas por el parque, y casi una cuarta parte de ellas informaron haber sido **víctimas directas de abusos físicos o sexuales por parte de los “ecoguardias” del parque**, que a veces actuaron conjuntamente con el ejército de la RDC (FARDC). El equipo entrevistó a víctimas y testigos y recopiló evidencia material de **impactantes violaciones a los derechos humanos**. Entre

las más graves figuran **un caso de violación en grupo, dos ejecuciones extrajudiciales y numerosos informes detallados de torturas y maltrato. Los guarda-parques de Salonga cuentan con el apoyo de la ONG WWF**, que co-administra el parque desde 2015 y recibe fondos directos e indirectos de una amplia gama de donantes internacionales, entre ellos **el banco de desarrollo alemán KfW, US-AID y la Unión Europea.**

El parque es tan grande como Bélgica y el equipo de investigación solo visitó una parte de las 700 aldeas que se cree están directamente afectadas por las medidas de conservación de Salonga. Por lo tanto, existen buenas razones para creer que **los abusos revelados son parte de un problema mucho más grande y sistemático.**

Si bien la situación en Salonga es particularmente alarmante, **la conservación de tipo militar ha producido muchas más víctimas en toda la región.** En la República del Congo documentamos el caso de Freddy, un presunto cazador ilegal que fue torturado y asesinado en noviembre de 2017 por “ecoguardias” apoyados por la ONG *Wildlife Conservation Society*. (6) Asimismo, durante una investigación de campo ese mismo año alrededor de Lac Tele, en la única llamada “reserva comunitaria” del país, nos reunimos con familias indígenas Baka cuyas casas fueron incendiadas por “ecoguardias” y ahora denunciaron haber sufrido reiterados maltratos cuando entraron al bosque.

En un contexto de corrupción policial generalizada y falta de confianza en las autoridades, la mayoría de las violaciones a los derechos humanos no se denuncian. Cuando lo hacen, no se toman medidas para reparar a las comunidades. **Cuando las ONGs conservacionistas, que capacitan y apoyan a los “ecoguardias,” reciben denuncias de tales abusos, tienden a escudarse tras el hecho de que, en última instancia, los “ecoguardias” son responsabilidad del Estado.** Pero, claramente, hay mucho más que podrían hacer para prevenir, monitorear y remediar las violaciones que ocurren bajo su vigilancia.

### ***Se socavan sistemáticamente los derechos a la tierra y a los medios de sustento***

Otro problema profundamente arraigado que los programas conservacionistas en gran medida no abordan y a menudo empeoran, es la inseguridad en la tenencia de la tierra y, vinculado a ello, la pérdida de los medios de sustento. Una de las razones por las cuales la conservación basada en los derechos ha fracasado cabalmente en materializarse en la Cuenca del Congo es que **las comunidades locales no tienen prácticamente ningún derecho legal sobre sus tierras y que los derechos consuetudinarios son en gran medida mal interpretados e ignorados.**

Antes de crear un parque nacional, un primer paso obvio sería documentar quiénes viven allí (y cómo viven), preguntar si están de acuerdo y asegurarse de que la conservación no implicará restricciones a las actividades que tradicionalmente les proporcionan el sustento. Pero esto casi nunca se hace en la Cuenca del Congo. Nuestra investigación en 34 áreas protegidas de toda la región no encontró pruebas de que antes de la creación del área protegida se informara o existiera documentación adecuada (como el mapeo) de la tenencia consuetudinaria. (7) Como resultado, **casi invariablemente las áreas protegidas se superponen a tierras que habitualmente son de propiedad y uso de comunidades indígenas y agrícolas locales, sin que éstas hubieran dado su consentimiento.** En un enorme número de casos, la creación de áreas protegidas ha involucrado algún tipo de desplazamiento de las comunidades locales, desde la reubicación física de aldeas enteras hasta el desplazamiento económico de personas que **ven limitado o incluso totalmente**

**prohibido su acceso a la tierra o a los recursos, lo cual acarrea inmensos impactos en su economía, cultura, forma de vida y sustento, e identidad.**

Un ejemplo de esto es la Reserva Tumba Lediima, en el oeste de la República Democrática del Congo. (8) Cuando en 2006 se trazaron arbitrariamente sus límites, principalmente para proteger a la población local de bonobos (un tipo de chimpancé), nadie pensó que valía la pena documentar adecuadamente quién vivía allí y cómo estas personas se verían afectadas por las medidas de conservación. Además, ni se registró que **para los grupos étnicos de la zona, la caza de bonobos era tabú y, por lo tanto, ya estaban jugando un papel clave en la protección de la especie.** El mapeo comunitario reveló que más de 100.000 personas que viven en el área de conservación dependen en gran medida de los bosques para su sustento. Debido a que estas comunidades no tuvieron voz ni voto en el establecimiento y manejo de la reserva, se vieron muy afectadas por las restricciones a la caza y la pesca que les impusieron los administradores de la reserva, hasta el punto que el Programa Mundial de Alimentos tuvo que intervenir y proporcionar complementos alimenticios. (9)

Encontramos una historia similar cerca del Parque Nacional Salonga. Las comunidades que viven en el llamado “corredor de Monkoto”, muchas de las cuales fueron desalojadas por la fuerza de sus bosques cuando se creó el parque en 1971, informaron que sufrieron una desnutrición generalizada. Las comunidades atribuyeron este problema a las restricciones a la caza y la pesca impuestas por la conservación. *“Todos los días nos preguntamos por qué nos sacaron de los bosques de nuestros antepasados y nos pusieron aquí, en este infierno. Es necesario que podamos entrar en el parque porque todo lo que necesitamos para sobrevivir está allí”*, nos dijo un aldeano.

Recientemente, la RDC aprobó una legislación sobre los bosques comunitarios, lo que allana el camino para lograr una mayor seguridad en cuanto a la tenencia y la gestión comunitaria de los bosques. (10) Si bien se trata de una acción innovadora, es imperioso garantizar que estos bosques comunitarios sean desarrollados por y para las propias comunidades, en lugar de que se los apropien algunos de los grandes organismos conservacionistas actuando como “mediadores” de las áreas protegidas, tal como lo han revelado algunos informes.

### ***¿Y ahora hacia dónde vamos?***

El modelo verticalista, de tipo militar, de la conservación de la vida silvestre, que sigue siendo la norma en la Cuenca del Congo, además de ser socialmente injusto, es miope y, en última instancia, socava los esfuerzos de conservación. **Crea una situación de enfrentamiento entre las comunidades locales y la conservación, alienando a quienes deberían ser los mejores aliados de la conservación.**

De cara al futuro, las ONGs conservacionistas y sus donantes deben hacer mucho más que aplicar remiendos a un sistema que no funciona: para enmendar los errores no alcanzará con impartir sesiones de capacitación en derechos humanos de un solo día a ecoguardias, o instrumentar unos pocos programas mal adaptados sobre medios de vida alternativos. **Se necesita una transformación completa**, una en la que los derechos y las necesidades de las comunidades del bosque estén integradas en todos los aspectos de la planificación y el manejo de la conservación.



Los gobiernos deberían tratar de implementar otras medidas de conservación que hayan demostrado ser exitosas, como las formas de conservación de las comunidades indígenas y los bosques comunitarios (genuinamente integrales). (12)

Para las ONGs conservacionistas internacionales implica la necesidad de establecer mecanismos transparentes de seguimiento y reclamación con base en la comunidad, así como medidas correctivas y reparadoras cuando se producen infracciones y atropellos. Significa involucrar verdaderamente a las comunidades locales e indígenas en la vigilancia de la caza ilegal (y volver a reconsiderar la necesidad de ecoguardias armados por completo, al menos en algunos contextos). Los donantes internacionales, por otro lado, deberían dejar de dirigir sus fondos y apoyo a los tradicionales enfoques verticalistas y dirigirlos hacia modelos más basados en los derechos. Los impactos negativos que la tendencia hacia la militarización de la conservación en toda la región ha tenido y tiene en los derechos humanos, también deben ser discutidos con urgencia.

Para las organizaciones de la sociedad civil, implica **documentar y exponer sistemáticamente los abusos relacionados con la conservación**, y desarrollar la capacidad para hacer esto en los activistas de base y de primera línea en la lucha por los bosques. La aplicación de nuevas tecnologías puede ayudar en gran medida a poner la información sobre cuestiones de la tierra y los derechos humanos en zonas remotas de bosque mucho más accesible para quienes toman decisiones así como a organizaciones.

Rainforest Foundation UK promueve un sistema llamado *ForestLink*, que permite a las comunidades enviar alertas casi instantáneas de casos de abuso, incluso en zonas donde no hay conectividad para móviles o Internet. (13) La iniciativa *Mapping for Rights* (Mapeando por derechos) permite a los pueblos de los bosques mapear sus tierras y actividades de subsistencia, proporcionando pruebas tangibles de que **las tierras destinadas a la conservación, lejos de ser “naturaleza virgen”, son de hecho paisajes humanos**. (14)

Hasta que todo esto no sea debidamente considerado y abordado, lamentablemente las promesas de una conservación basada en los derechos, en el contexto de la Cuenca del Congo, permanecerán incumplidas.

Maud Salber, [MaudS@rainforestuk.org](mailto:MaudS@rainforestuk.org)

Rainforest Foundation UK, <https://www.rainforestfoundationuk.org/>

(1) The Durban Action Plan, <https://cmsdata.iucn.org/downloads/durbanactionen.pdf>

(2) Rainforests, Parks and People, <http://rainforestparksandpeople.org/>

(3) Rainforest Foundation UK, Protected Areas in the Congo Basin: Failing both People and Biodiversity?, 2016, <http://blog.mappingforrights.org/wp-content/uploads/38342-Rainforest-Foundation-Conservation-Study-Web-ready.pdf>

(4) Ver artículos relacionados en *Global Conservation*, <http://globalconservation.org/news/over-one-thousand-park-rangers-die-10-years-protecting-our-parks/> y *The Guardian*, <https://www.theguardian.com/weather/2018/apr/09/six-virunga-park-rangers-killed-in-drc-wildlife-sanctuary>

(5) <https://salonga.org/>

(6) Rainforest Foundation UK, Aid-funded conservation guards accused of extrajudicial killing, 2017, <https://www.rainforestfoundationuk.org/aid-funded-conservation-guards-accused-of-extrajudicial-killing>

(7) Ver RFUK (2016) y [www.rainforestparksandpeople.org](http://www.rainforestparksandpeople.org)

(8) Ver el video: <https://www.youtube.com/watch?v=5HHoSLEVoQk>

(9) Tumba Ledima Nature Reserve, DRC <https://www.mappingforrights.org/files/38342-Rainforest-Foundation-Conservation-Study-Web-ready.pdf#page=78>

- (10) Rainforest Foundation UK, A National Strategy for Community Forestry in DRC, 2018, <https://www.rainforestfoundationuk.org/media.ashx/a-national-strategy-for-community-forestry-2018.pdf>
- (11) Achi Targets, <https://www.cbd.int/sp/targets/>
- (12) Ver ICCA Consortium, <http://www.iccaconsortium.org/>
- (13) ForestLink: <https://www.rainforestfoundationuk.org/rfm>
- (14) Mapping for Rights: <http://www.mappingforrights.org/>

## ALERTAS DE ACCIÓN

### **India: ¡Se necesita tu apoyo urgente! ¡Más de un millón de personas están bajo riesgo de despojo de sus tierras y bosques!**

El 13 de febrero de 2019, la Corte Suprema de India pasó una resolución que le ordena a los gobiernos de estado a despojar a aquellas comunidades que dependen de los bosques que no tengan reconocidos sus derechos bajo la Ley de Derechos de Bosques. Pero tras la movilización de los movimientos de los bosques en contra de la orden judicial, el 28 de febrero, la Corte Suprema suspendió los desalojos hasta la próxima audiencia que se realizará el 24 de julio de 2019. Mientras que la última orden de la Corte trae consigo una pizca de alivio para las comunidades de los bosques en India, esta de ninguna manera elimina la amenaza. Por favor suscriba la carta que será enviada a la Corte Suprema y al Primer Ministro de la India exhortándoles que detengan esta injusticia! **Puede firmar aquí:** <https://wrm.org.uy/es/otra-informacion-relevante/las-comunidades-de-los-bosques-de-la-india-necesitan-tu-apoyo-urgente/>

### **Brasil: Apoye al Cacique Babau y su familia**

El Cacique Babau, de la comunidad Tupinambá Serra do Padeiro, estado de Bahía, sufre reiteradas amenazas contra él y su familia. Ante esta preocupante situación, personas y organizaciones sociales, a través de una carta al Gobernador Rui Costa, exigen al estado que garantice la integridad del Cacique y su familia. **Les pedimos firmen la carta en solidaridad hasta el 15 de marzo aquí:** <https://wrm.org.uy/es/otra-informacion-relevante/apoye-al-cacique-babau-y-su-familia/>

### **Únete al llamado por un nuevo enfoque de conservación**

La ONG Survival International tiene una petición en curso reclamando un nuevo modelo de conservación que respete los derechos de los pueblos indígenas y promueva la diversidad ecológica y humana. ¡El objetivo es llegar a 20.000 firmas y necesitan tu ayuda! Firma la petición en: <https://www.survival.es/recogidasdefirmas/pueblos-indigenas-mejores-conservacionistas>

### **India: ¡Alto a la política brutal de “disparar sin previo aviso”!**

Los guarda-parques han ejecutado a cincuenta personas en los últimos tres años, amparados en la infame política de los parques nacionales de la India de “disparar sin previo aviso”. Los pueblos tribales corren el riesgo de ser tiroteados, golpeados, torturados y asesinados a manos de guardias fuertemente armados. Todo esto en nombre de la conservación. Existen planes de introducir esta política también en las reservas de tigres en toda la India. Los pueblos tribales ya sufren maltratos y acoso para que abandonen sus hogares en el bosque. Armar a los guardias de estas reservas provocaría mayor violencia contra los grupos tribales de la India. Firmen la petición para que el Ministro de Medio Ambiente y Bosques de India prohíba la política de “disparar sin previo aviso”: <https://www.survivalinternational.org/emails/shoot-on-sight>

## **Campesinos camboyanos contra el grupo Bolloré**

Después que las visas de 11 representantes del grupo étnico Bunong en Camboya fueran negadas para asistir a un proceso de denuncia contra la empresa de plantaciones Bolloré en Francia, la audiencia fue finalmente pospuesta hasta octubre de 2019. Campesinos camboyanos de la etnia Bunong demandaron en 2015 al grupo Bolloré por destruir varias hectáreas de bosque para el cultivo del caucho, privándolos así de sus medios de subsistencia. Los Bunongs, una comunidad que practica "una creencia animista basada en lo sagrado de los bosques", también culpan al grupo por la destrucción de sus lugares de culto y los árboles centenarios considerados como deidades. El propósito de la audiencia fue obligar a Bolloré y su subsidiaria, "Compagnie du Cambodge", a presentar documentos que demuestren que ejercieron un verdadero "poder operativo" sobre los arrendamientos de madera de caucho.

Lea más sobre la denuncia y el caso (en francés):

<https://www.farmlandgrab.org/post/view/28703-des-plaignants-cambodgiens-contre-bollore-prives-de-visa>

<https://www.farmlandgrab.org/post/view/28742-paysans-cambodgiens-contre-bollore-audience-renvoyee>

## **Argentina: No a las semillas transgénicas!**

La Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial en Misiones, Argentina, firmó un convenio para desarrollar el cultivo de maíz transgénico, de alta productividad en Misiones y en el Nordeste de Corrientes, con el objetivo de producir y exportar –desde estos territorios- más de 1.000.000 de toneladas al Brasil. Esto pone en riesgo la ya amenazada biodiversidad de las semillas nativas y criollas de la provincia así como la soberanía alimentaria.

[Apoya la Declaración de Rechazo a este proyecto \(en español\) en:](#)

<http://accionesbiodiversidad.org/archivos/232>

# **RECOMENDADOS**

## **WWF financia guardias que han torturado y asesinado personas**

Una reciente investigación de BuzzFeed News revela que la organización World Wide Fund (WWF) financia violentas fuerzas paramilitares en la lucha contra la caza ilegal. Los autores de la investigación afirman que en parques nacionales a lo largo de Asia y África, "la muy querida organización con el logo del panda adorable financia, equipa, y trabaja directamente con fuerzas paramilitares que han sido acusadas de golpear, torturar, atacar sexualmente, y asesinar a muchas personas." Lea el reporte (en inglés) aquí:

<https://www.buzzfeednews.com/article/tomwarren/wwf-world-wide-fund-nature-parks-torture-death> ; y un artículo del REDD-Monitor sobre esto (en inglés) aquí: <https://redd-monitor.org/2019/03/04/wwf-scandal-part-10-buzzfeed-news-investigation-reveals-wwfs-secret-war/>

## **India: La conservación desde la comunidad en medio del conflicto**

Un informe de la organización india Kalpavriksh documenta iniciativas comunitarias que protegen la biodiversidad al tiempo que garantizan su soberanía cultural, de sustento y alimentaria en la región de Dooars, en el noroeste de Bengal. Desde la dominación colonial, las comunidades indígenas de esta zona sufrieron injustas prácticas de tala forestal que llevaron a la explotación de los bosques y a la usurpación de sus derechos

consuetudinarios. Después de la aprobación de la Ley de Derechos de los Bosques, en 2006, las comunidades formaron una serie de comités de protección y manejo de los bosques y se involucraron en actividades tales como patrullas forestales, prevención de la caza furtiva y de actividades de extracción maderera y tala ilegal que amenazan la biodiversidad. Pueden leer el informe (en inglés) en: [http://kalpavriksh.org/wp-content/uploads/2018/12/Community-Based-Conservation-Amidst-Conflict-in-the-Dooars-region-of-North-Bengal\\_FINALDRAFT\\_3rd-December-2018.pdf](http://kalpavriksh.org/wp-content/uploads/2018/12/Community-Based-Conservation-Amidst-Conflict-in-the-Dooars-region-of-North-Bengal_FINALDRAFT_3rd-December-2018.pdf)

### **La Gran Mentira de la Conservación (“The Big Conservation Lie”)**

En los últimos años, el ecologista Mordecai Ogada se ha dedicado a examinar los problemas en las políticas y los prejuicios que subyacen a los retos de la conservación de la vida silvestre, especialmente en África. Éstos son temas centrales de su libro "*The Big Conservation Lie*", en coautoría con John Mbaria. En el festival *Nature inFocus* de 2017, habló acerca de cómo el sector de la conservación ha creado un terreno fértil para que prejuicios raciales y de clase se inserten en las ideas sobre la vida silvestre y los bosques. Pueden ver el video (en inglés) en: <https://www.natureinfocus.in/video/mordecai-ogada-and-the-big-conservation-lie>

### **“Naturaleza cercada. Pueblos indígenas, áreas protegidas y conservación de la biodiversidad”**

Aunque esta publicación del WRM se publicó por primera vez en 1994 y luego se actualizó en 2003, sigue siendo muy pertinente en la actualidad. Incluye una extensa revisión y análisis sobre temas tales como la vida silvestre y la conservación, la política de parques, la sociedad y la biodiversidad, alternativas de manejo de parques, entre muchas otras. Pueden leer la publicación en: <https://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/naturaleza-cercada-pueblos-indigenas-areas-protegidas-y-conservacion-de-la-biodiversidad/>

### **Nuevos Desafíos y Estrategias en Defensa de la Tierra y el Territorio (“New Challenges and Strategies in Defense of Land and Territory”)**

¿Qué está pasando con la tierra y la riqueza natural en todo el mundo, y con quienes dependen de ellos? ¿Cómo responden los pueblos a estas tendencias, amenazas y desafíos? Con el objetivo de abordar estos temas, 12 artículos con análisis y potentes relatos de América Latina, Asia y África, dan testimonio de las continuas y quizás permanentes luchas por los derechos de los pueblos, la tierra, los territorios y los medios de vida. Pueden leer la publicación de Focus on the Global South (en inglés) en: <https://focusweb.org/publications/new-challenges-and-strategies-in-defense-of-land-and-territory/>

Todos los artículos del Boletín pueden ser reproducidos y difundidos utilizando la siguiente fuente: **Boletín 242 del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM): “ONGs conservacionistas: ¿qué intereses protegen en realidad?”** (<https://wrm.org.uy/es/>)

Suscríbete al Boletín del WRM: <http://eepurl.com/8mVnL>

**El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques. La suscripción es gratuita.**

**Boletín del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM)**

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek

Redactora responsable: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Lucía Guadagno, Jutta Kill, Carolina Motoki y Teresa Pérez

**Secretariado internacional del WRM**

Avenida General María Paz 1615 oficina 3.

CP 11400, Montevideo, Uruguay

Teléfono y fax: 598 2605 6943

[wrm@wrm.org.uy](mailto:wrm@wrm.org.uy) - [www.wrm.org.uy/es/](http://www.wrm.org.uy/es/)